

LICEO

169-170
Marzo-Abril
1960



Neveras y

Lavadoras



Sáez

Una belleza nueva cada día

Las huellas de los años, las fatigas y preocupaciones de la vida moderna se desprenden de su rostro como un antifaz.



Qué importan unos ojos seductores, labios atractivos, aparte de otros tantos emblesos de la mujer. si no van unidos a un semblante señoril, joven y bello, sin pliegues ó arrugas?

!NO VACILE! FIE EN 66 AÑOS DE EXPERIENCIAS

Bella Aurora LE ACONSEJA

AL ACOSTARSE

crema sencilla o doble Bella Aurora, según los casos

AL LAVARSE

el purísimo jabón de belleza Bella Aurora

AL MAQUILLARSE

crema líquida invisible Bella Aurora

AL PINTAR SUS LABIOS

el lápiz Bella Aurora fórmula y colores 1960
colorido blanco si se desea combinar con otros

fórmulas: THE STILLMAN C^o AURORA · ILLINOIS · E.U.A.

He aquí la última novedad

L'EAU
DE
TOILETTE

Diorissimo

de Christian Dior



...Todas las calidades de un agua de tocador perfecta
y la presencia florida de Diorissimo,



Liceo

AÑO XVII
 NÚM. 169 - 170
 MARZO - ABRIL 1961
 Depósito legal B. 3077 - 1960

Revista Gráfica Selecta

Editor - Director: JOSE M.^a OROMI PUIG
 Director: TOMAS DE ACARRETA

Redacción y Administración:  Pelayo, 62, pral.
 Teléf. 21 44 16
 BARCELONA

PORTAVOZ DE LA EMPRESA DEL
 GRAN TEATRO DEL LICEO

Suscripción:

España: Anual. . . 150.—Pesetas Demás países:
 Semestral. . . 75.— » Al año. . . 250.—Pesetas

Precio del ejemplar: 15 pesetas

Sumario:

GRAN TEATRO DEL LICEO:

Una nueva y sensacional temporada de Ballet. REGINA FLAVIO

LA MODA:

Lo que se llevará esta primavera. JOSEPHINE
 La mujer y la noche
 Primavera en París

VIDA SOCIAL:

LICEO en Madrid. CARMEN DE ALVAREZ
 Tránsito entre dos temporadas. P. DIAZ DE QUIJANO
 Baile infantil de trajes

REPORTAJES DE HOY:

Exito total del II "rallye" de época. L. B. S.
 Comentarios intrascendentes al margen del "rallye". BULIS
 El I Salón de la Moda Masculina en España. TOMAS SERRANO
 De Gaulle ante Argelia o la nueva incógnita. BARIN
 Holanda, archivo de tradiciones y tipismo. CARMEN NONELL
 Siria, provincia norte de la República Arabe Unida. S. GARCIA

EL ARTE:

Laureles y quiebras en el reino de Talia. TOMAS DE ACARRETA
 Itinerario de Exposiciones. J. SOLER POCH

VARIOS:

El suicida (Cuento). LUIS BUELTA
 Mesa Revuelta. JOSI MONCADA
 Recuadro. R. F.

La nota sensacional de Liceo la da el año actual la actuación del «Ballet Español», bajo la dirección del genial Antonio, que dará ocho representaciones en nuestro primer coliseo para conmemorar el centenario del nacimiento de uno de los músicos más representativos del genio español: Isaac Albéniz. En estas representaciones se darán exclusivamente obras de Albéniz, exhibiéndose un ballet sobre la «suite» «Iberia» y otro sobre «Rapsodia Española».

Las últimas funciones del Liceo coincidirán con la inauguración de la Feria Oficial e Internacional de Muestras de Barcelona, acontecimiento de resonancia ya mundial, y que vendrá a subrayar el ambiente cosmopolita de nuestra ciudad al lado de la actividad artística, de calidad también internacional, de nuestro primer teatro.

En el suntuoso marco del Hotel Ritz se celebró el I Certamen de la Moda Masculina, que constituyó un éxito rotundo para organizadores y participantes, y demostró el interés que existe en nuestro país por este tipo de exhibiciones, corrientes en muchos países extranjeros y que entre nosotros tenía el aliciente — y la incógnita — de una picante novedad.

La inminente llegada de los buenos días soleados, antesala del brillante estío, se ha anunciado ya con la reciente entrada de la primavera. Barcelona, como todos los años, se dispone a recibir dignamente la gloria, un poco plebeya, de los días vernaes, en los que el éxodo a playas y montaña dejan un poco descabezada esa vida social que tendrá su último aliciente en la anunciada temporada coreográfica del Gran Teatro del Liceo.

L. B. S.

UNA NUEVA Y SENSACION
TEMPORADA DE

BALLET

EL PROXIMO
"FESTIVAL EUROPEO"

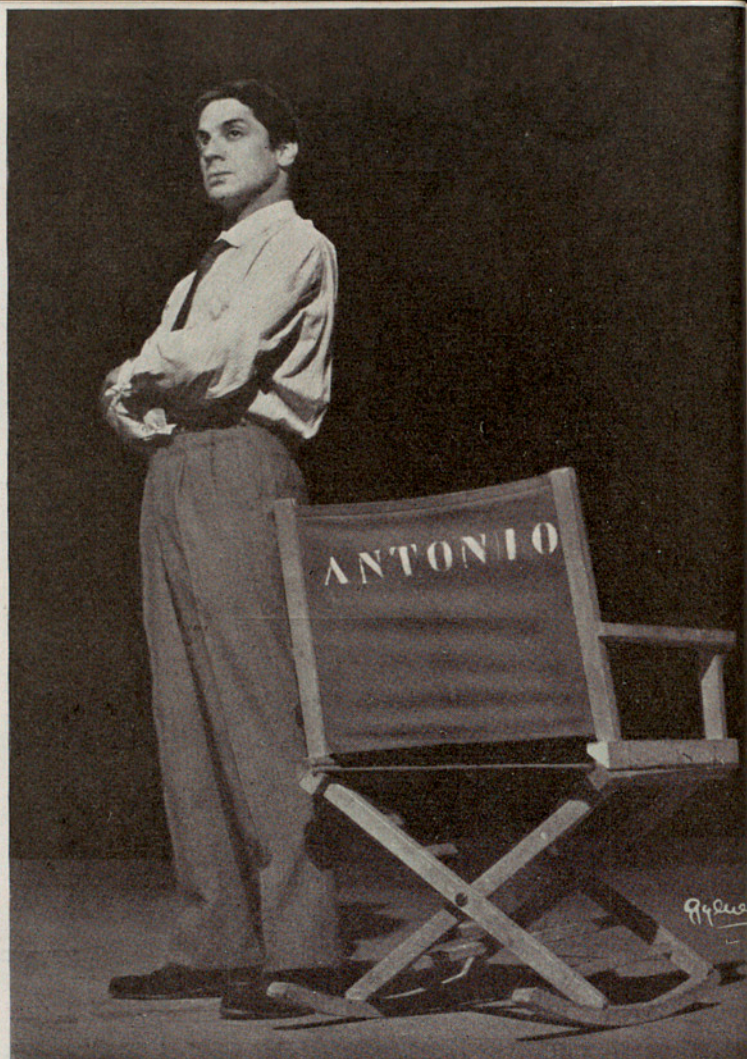
Por REGINA FLAVIO

ESTE año la temporada coreográfica del Gran Teatro del Liceo tendrá más importancia que las anteriores. A base de mayor número de funciones y con diversidad de artistas y de estilos para que no resulte monótona en ningún aspecto, se denominará «Festival Europeo», ya que, tanto obras como intérpretes pertenecen al Viejo Continente.

Las funciones empezarán con la presentación en este escenario de la indiscutiblemente primera compañía coreográfica española de Antonio, que figura con el nombre de «Ballet Español».

Se trata de una compañía grande, pues cuenta con más de cuarenta bailarines, lo que, sumado a los servicios de escena, director de orquesta, etc., alcanza a las sesenta personas. En este «Ballet Español», en cuyo primer término figura su creador, el célebre Antonio, actúan grandes artistas de la danza clásica española, verdaderas notabilidades mundiales, que han obtenido resonantes éxitos en el extranjero y dentro de nuestro país.

El «Ballet Español» dará ocho funciones, dos de las cuales se dedicarán a la conmemoración del centenario del nacimiento de Isaac Albéniz, el inmortal cantor de España. En ambas representaciones conmemorativas, una de las cuales será la que inicie la temporada, sólo se darán obras del gran compositor catalán, y todas las coreografías inspiradas en dichas composiciones serán estrenos mundiales, ya que Antonio, español de pura cepa y enamorado de la música patria, ha accedido al ruego de esta Empresa, de montar especialmente para estos acontecimientos, obras completamente nuevas.



Así, integrarán dichos programas dos producciones importantísimas: un ballet sobre distintos fragmentos de «Iberia» y otro sobre «Rapsodia española», a la que ha introducido ciertas modificaciones para su necesaria adaptación al baile, el ilustre compositor español, Cristóbal Halfter. En estos festivales conmemorativos, intervendrá con su maestría habitual, en una breve charla, el conocido escritor y experto crítico Antonio Fernández Cid, disertaciones en las que, ágil y escuetamente, referirá la vida de Albéniz en sus distintas facetas: humana, artística, social, creadora.

Las demás funciones a cargo de Antonio serán de ballet clásico español, y en ellas presentará también, en honor del Gran Teatro del Liceo, otros varios estrenos.

A continuación se presentará por primera vez en España el Ballet Nacional Holandés, gran compañía que cuenta con subvenciones cuantiosas en su país y que dirige la eminente Sonia Gaskell. Este ballet ha obtenido grandes éxitos, no sólo en Holanda, donde actúa constantemente (Opera de Amsterdam, Festival anual dedicado especialmente a la danza), sino en sus frecuentes jiras por toda Europa.

Antes de llegar a Barcelona tomará parte en



ANTONIO, el creador del "Ballet Español"



IVETTE CHAUVIRÉ



SVETLANA BERIOSOVA

París, en el Gran Festival del Teatro de las Naciones del Palais Chaillot.

La compañía vendrá completa, con sus sesenta elementos: primeras figuras, cuerpo de baile, auxiliares, etc. Además, la Empresa del Liceo, con el fin de dar el máximo realce a este magnífico Festival Europeo, ha conseguido la participación, durante las actuaciones de la Compañía Holandesa, de la colaboración de las siguientes primeras figuras estelares en distintas capitales europeas, que actuarán en calidad de artistas invitados: Yvette Chauviré, Liane Raydé, Michel Ranault y Youly Algaroff, todos primeros bailarines estrellas de la Ópera de París; Joan Cadzow, bailarina estrella del ballet de la Ópera de Stuttgart; Irene Skorik, bailarina estrella de los Ballets des Champs Elysées y del Ballet de la Ópera de Múnich, y los bailarines estrellas del Royal Ballet de Londres — antiguo Sadler's Wells Covent Garden —, Svetlana Beriosova y Donald Macleary, ambos aceptados separadamente como la realidad más definitiva del ballet inglés.

En todas las funciones del Ballet Holandés participarán por lo menos dos estrellas, lo que asegura de modo incuestionable el interés y variedad de toda la temporada.

Se darán en el transcurso de ella 22 funciones del Ballet Holandés, que trae un repertorio importantísimo, en el que figuran 12 estrenos, más las obras de repertorio, compuesto por las más importantes del baile clásico.



IRENE SKORIK

Por su parte, cada uno de los artistas invitados tiene el máximo interés en dar an Barcelona una muestra de su gran virtuosismo, por lo que han seleccionado las obras de mayor dificultad y lucimiento de su acervo artístico.

A tan atractivo plan se une un hecho que le dará mayor importancia y trascendencia: gracias a la extraordinaria duración de la temporada, las últimas funciones del Gran Teatro del Liceo coincidirán con otro acontecimiento fundamental de la vida barcelonesa: la inauguración de la Feria Oficial de Muestras.

Ni que decir tiene que para los visitantes de nuestra ciudad, lo mismo procedentes del resto de España que del extranjero, el hecho de poder admirar nuestro primer Coliseo en su esplendorosa actividad artística, significará un nuevo aliciente, y que para los barceloneses será motivo de orgullo, quizá el principal, poder mostrar algo tan característico de la gran urbe, y que al mismo tiempo tiene la máxima calidad internacional. Desde su arquitectura grandiosa, que le sitúa entre los mayores teatros del mundo, hasta su espectáculo, de irreprochable calidad, pasando por esa particular condición de punto de reunión de la sociedad más conspicua en todos los órdenes: aristocrática, intelectual, financiera, todo, le da al Liceo su personalidad única.



Aunque también le debe al Liceo — y concretando en un ente humano lo que puede tener de abstracto el teatro en sí — a esos propietarios, abonados y Empresa, que hacen de él algo vital y palpitante, en permanente actividad sostenida a través de dificultades y vicisitudes, unas veces mayores que otras, pero nunca lo bastante grandes para causar desfallecimiento o sugerir indiferencia hacia la suerte que pueda correr tamaña obra. También le debe — repetimos —, esa sociedad barcelonesa al Liceo, uno de los motivos de esparcimiento de más calidad entre los que se pueden disfrutar en un mundo civilizado.

SONJA VAN BEERS

La Mezquita de Tekiyé, de donde parten desde hace diez siglos los peregrinos hacia La Meca y Medina



SIRIA, PROVINCIA NORTE DE LA REPUBLICA ARABE UNIDA

por Santiago García

UNA ENCRUCIJADA MILENARIA

Para llegar hasta Damasco yendo desde Beirut, donde se deja la aromada brisa marina, se trepa al Líbano para escurrirse por el collado de Baïdar, a 1.500 metros de altura, y bajar a la llanura de la Bekaa, al otro lado de la cual se levantan los flancos rocosos y desnudos del Anti-Líbano.

Después de atravesar los puestos fronterizos entre el Líbano y la R.A.U., se desciende hacia el bíblico Barada, un modesto torrente que da vida a Damasco desde tiempo inmemorial. Allí comienza la Ghouta, un jardín grande como una provincia, el oasis que rodea a la ciudad adosada a la montaña de color leonado.

Damasco seguramente es la ciudad más vieja del



Vista general de la capital siria con los minaretes de sus mezquitas sobresaliendo del caserío popular



El abigarrado y pintoresco aspecto del Bazar, centro comercial de toda clase de mercancías y activo lugar de transacciones

mundo que siempre ha mantenido su importancia sin declive, a pesar de los acontecimientos de una vida agitada por los apetitos de tantos pueblos como la han ambicionado. Damasco permanece como una milenaria encrucijada entre la dureza de las llanuras asiáticas y la suavidad del valle del Nilo, entre la agitación que viene del mar y el quietismo que acuna el desierto. Damasco es Oriente.

EL ALFABETO EN DISPUTA

Los sirios reivindican para sí la prodigiosa invención del alfabeto, creación del pueblo fenicio, cuyos navegantes y comerciantes debían hallar una inmensa complicación en las escrituras egipcia y babilónica y se ingenió para componer un sistema gráfico e veintidós signos consonantes al que los griegos debían portar las vocales.

Entre las dos últimas grandes guerras, el francés Maurice Dunand exhumó en Djabail, la antigua Biblos, en el Líbano, de la tumba del rey fenicio Ahiiram un sarcófago (que vi expuesto en el Museo Nacional de Beirut) que tiene grabado en la piedra de su tapa la más antigua inscripción alfabética conocida, que data del siglo XIII a. de JC.

Sin embargo, otro arqueólogo también francés Claude Schaeffer, excavando en 1948 en el palacio real de Ugart, el acutla Ras-Shamra, en tierras sirias, sacó a la luz una tablilla del siglo XVI a. de JC. con un alfabeto parecido de signos. De aquí toman pie los sirios para atribuirse la gloria del ingenioso descubrimiento que ha proporcionado a los hombres la herramienta más poderosa para el progreso del conocimiento.

En realidad, poco importa en la proyección de la historia que el alfabeto naciera doscientos kilómetros más allá o más acá de unas fronteras geográficas en el fondo muy convencionales.

ENTUSIASMO Y ESPERANZA

Estas tierras sirias participan, en efecto, de la tremenda grandeza que corresponde a un rincón del Oriente donde, con el alfabeto, nacieron también la navegación y la moneda y que dió al mundo las grandes religiones modernas.

Hoy Siria no es más que una provincia de un estado federal, la República Árabe Unida, que tiene su cabeza directriz en Egipto, con el que no tiene continuidad del territorio y al que se halló unida un día por motivos puramente circunstanciales y que si entonces contó por lo menos con el entusiasmo de la juventud pseudo intelectual y las esperanzas de los menesterosos, hoy parece que el entusiasmo se ha enfriado y las esperanzas en un cambio renovador que deseaban muchos sirios comienzan a perderse.

¿Es posible, entonces, una marcha atrás para restablecer la independencia nacional? A mis preguntas me contestaron mejor que nadie los hechos. El día que visité Damasco (en octubre de 1959) estaba sobre un volcán político en ebullición que precisamente dos días después tuvo una flamígera erupción con el nombramiento del mariscal Abdul Hakim Amer, vicepresidente de la R. A. U., con plenos poderes para regir la política general en la provincia del norte (es decir, Siria). No obstante, en Oriente todo es posible cuando menos se espera porque los intereses y las ambiciones están mezcladas tan íntimamente que todos dependen de los demás y en tierras de profetas es muy difícil hacer profecías hoy.

Sarcófago fenicio del siglo XIII a. de J.C., que tiene grabada la más antigua inscripción alfabética conocida



VEINTE SIGLOS SIN CARIDAD

Estando en Damasco fluye como un sentimiento cordial la sugestión de San Pablo y no puede uno sustraerse a la rememoración de las escenas bíblicas de la dulce llamada divina: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?», y de la conversión del Apóstol de los Gentiles.

Visité los lugares donde la tradición sitúa la casa del cristiano Ananías, donde se produjo el milagro de la curación de la ceguera en que había caído Saulo al ser derribado por su cabalgadura y la ventana por la que quiere el relato que San Pablo se descolgase de la muralla metido en un cesto para huir de sus perseguidores.

Es difícil precisar a la distancia de casi dos mil años la exactitud de los datos topográficos, pero lo que sume el alma en una dulce impresión es la circunstancia de hallarse en el lugar, ante el paisaje de la naturaleza, bajo el mismo cielo y casi sobre el mismo polvo en que tuvieron lugar hechos ciertos y entrañables que constituyen la historia humana y sagrada de nuestra Religión.

Junto al lienzo e muralla donde figura la ventana de la huida de Saulo, una aglomeración de chozas cobija en condiciones inconcebibles (que las autoridades no dejan fotografiar) millares de refugiados árabes palestinos que proclama a gritos que la Caridad entre los hombres no ha progresado gran cosa en veinte siglos de historia...

ULTIMAS NOVEDADES
PARA **NOVIAS**, en
ENCAJES - TULES - VELOS
y LENCERIA DE NYLON

ROSALINA

RAMBLA DE CATALUÑA, 40 - BARCELONA -



FILLAT



GENEROS DE PUNTO DE ALTA FANTASIA

FILLAT, S. A. - Igualada, 10



El I Salón de la Moda Masculina en España

Por TOMAS SERRANO

El día 18 del pasado enero se celebró en los elegantes salones del Hotel Ritz el «I Certamen de la Moda Masculina», organizado por los sastres de cinco importantes capitales españolas: Barcelona, Bilbao, Madrid, Valencia y Zaragoza.

El anuncio de la reunión sartorial levantó una gran polvareda. Hubo comentarios para todos los gustos, y sesudos varones hablaron de «narcisismo» y de cosas todavía peores para juzgar la conducta de los jóvenes que osaban prestarse a actuar de maniqués, rompiendo, entre otras cosas, con algo que muchos consideran sagrada: la rutina. Se han escandalizado algunos de esta exhibición masculina, e incluso se han prodigado frases de mal gusto para los organizadores, olvidándose que es dar una sensación bien triste de espíritu pueblerino y de nación de retaguardia, por cuanto en todos los países civilizados estas certámenes son cosa corriente y nadie osa acusar no ya de falta de virilidad, sino ni siquiera de frivolidad, a los participantes en ellos.

Hasta ahora la moda en España se consideraba cosa de mujeres. Se apreciaba poco serio y no demasiado varonil el que el hombre se preocupara demasiado de su indumento y a nadie se le había ocurrido que la nivelación de los sexos trae consigo, en los países más destacados, fenómenos naturales, que a nadie pueden extrañar. De la misma manera que el hombre ayuda a la mujer, sin desdoro, en ciertas tareas domésticas, puede y debe, al salir de la cocina, tratar como su cara mitad de vestir lo mejor posible y preocuparse de la moda con los mismos derechos que lo hace su mujer.

Esto ha empezado a comprenderse también ante nosotros y la prueba es el gran éxito que este I Certamen ha alcanzado, el cual, contra lo que algunos maldicientes esperaban, fué una exhibición llena de dignidad, imaginación y auténtica elegancia.

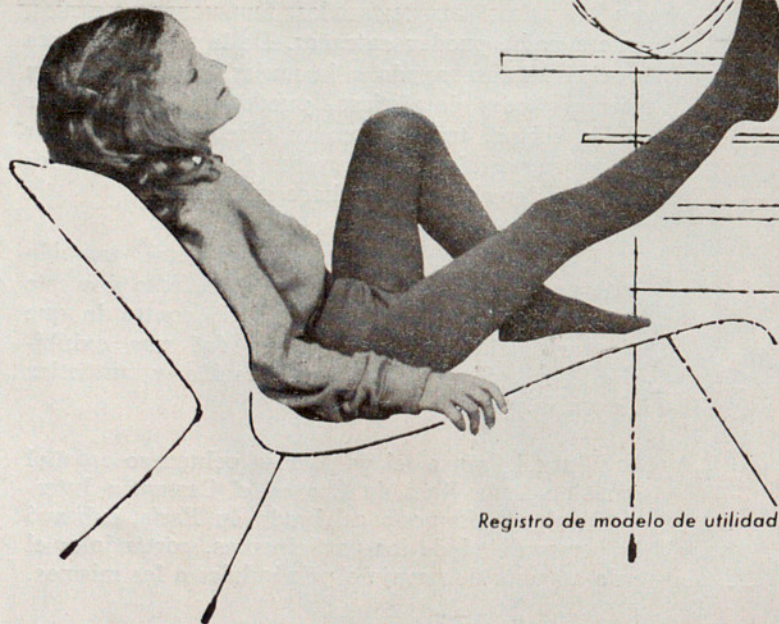
Pascual Iranzo, el ya famoso peluquero español ganador de la Rosa de Oro en el Certamen Internacional e Peluquería celebrado en París, subrayó la personalidad de los participantes, cortándoles el pelo a punta de navaja o peinándoles a los mismos.

Parece ser que los sastres españoles han tratado de imponer la llamada «línea Diávolo», que se asemeja esquemáticamente al inefable juguete de este nombre de principios del siglo y que virtualmente responde a unos hombros anchos y algo caídos y unos bajos de chaqueta de mayor vuelo que las actuales. El modelo «Diávolo» tuvo su máximo exponente en este Certamen y los que lo lucieron, figuras bastante apolíneas por otra parte, obtuvieron grandes aplausos por parte de los con-

esbeltez, comodidad y confort
para mujeres y pequeños con

LEOTARDOS

la prenda
de éxito mundial,
de juvenil elegancia,
llamativa y alegre



Registro de modelo de utilidad n.º 63.993



vision publicidad y promoción de ventas s. a.

QUALTRIX ESPAÑOLA, S. L.

CONCESIONARIOS

Geis Bosch, S. A

de Barcelona

Manufacturas Goliath, S. A.

de Mataró

Hijos de Jaime Torrellas, S. A.

de Mataró

F. y F. Marimón, S. A.

de Tarrasa

Manufacturas A. Gassol, S. A.

de Mataró

Molfort's, S. A.

de Mataró

Francisco Verdera, S. A.

de Tarrasa

LICENCIADOS TEMPORADA 1959-1960

D. Carlos Monrás

de Tarrasa

F. Ballbé, S. A.

de Tarrasa

Vda. de J. Germain Bertrán, Suc

de Tarrasa

currentes. Se trata, por otra parte de una línea sobria, sin estridencias y típicamente europea.

Tomaron parte en el desfile modisteril hasta veintidós apuestos señores, dos de ellos gordos para demostrar que la elegancia no está en manera alguna reñida con la abundancia de carnes, siempre que se sepan llevar las prendas con soltura. La edad de los participantes también era variada, yendo de los 20 a los 45 años.

La organización del Certamen ha corrido a cargo del Consejo Español de Sastres y ha contado con la colaboración de gran número de fabricantes de tejidos y de otras muchas industrias del ramo. Cortadores de las principales capitales españolas han realizado los 140 trajes que se han exhibido en este Certamen.

Entre los modelos presentados merecen destacarse una amplia colección de conjuntos marineros de línea tradicional: pantalón blanco o con ligeras rayas y americana cruzada de diferentes tonalidades de azul marino.

En los conjuntos de caza se dejaba sentir una marcada influencia alpina, complementados con el sombrero tirolés, que prestaba su típica nota graciosa al traje.

Figuró un «smoking» de tono claro, de esbeltas solapas y ribetes en negro en las bocamangas, las solapas y la boca de los bolsillos.

Muchos trajes de calle, predominando los del tipo sport compuestos de dos piezas de diferente color, la americana más oscura que el pantalón.

Un traje veraniego en franela blanca, cruzado y con amplísimas solapas. Un chaleco de tono os-



curo pone una nota de originalidad a este conjunto de líneas clásicas.

Se concede mucha importancia a esta última prenda, el chaleco, que parecía condenada a desaparecer y vuelve por sus fueros en este Certamen. Los chalecos sirven para contrastar los tonos claros de algunos conjuntos con una nota más severa y en ellos se permiten toda clase de fantasías: los vimos en tricot, en pana, en piqué, a cuadros,



Las cuatro ilustraciones de este artículo muestran diversos aspectos del desfile del I Certamen de la Moda Masculina celebrado con gran éxito en los salones del Hotel Ritz de Barcelona



a rayas, de un solo color, de dos colores, con botonadura sencilla, con botonadura cruzada, etc.

Contra la corriente tendencia al sinsombrerismo, especialmente veraniego, los conjuntos estivales solían ir acompañados de sombrero de paja, rodeados de «foulards» de vivos colores al estilo americano.

Las vueltas del pantalón con tendencia a ser suprimidas en los trajes de tarde y mantenerse en los mañaneros.

Para que el desfile fuera completo, incluso se vió un caballero de uniforme de ordenanza o cosa análoga que demostraba que también se puede vestir con nobleza realizando modestas tareas. El traje, por sus contrastes, era un poco de opereta, ya que constaba de dos piezas en azul, amplios galones en las bocamangas, pantalón y cuello y completado con una gorra de aduanero alemán.

Para la confección de los trajes se lanzaron colores inéditos, que no dejaron de llamar la atención y cuyos nombres también son altamente originales y geográficos: «beig» S'Agaró, azul Torremolinos, marrón Toledo—

RESTAURACION

DE

**TAPICES ANTIGUOS
ALFOMBRAS DE EPOCA
OBRAS DE "PETIT POINT"**

MAGNIFICOS LOCALES PARASU GUARDA Y CONSERVACION

ALFOMBRAS Y TAPICES AYMAT, S. A.

SAN CUGAT DEL VALLES

(BARCELONA)

VILLA, 58

TELEF. 20

En general se vieron muchos tejidos de listas difuminadas, forros de tonos distintos a los de los trajes, muchos pantalones sin vuelta y americanas con las aberturas laterales altas y adelantadas.

Casi todas las realizaciones presentadas encajaban dentro del más depurado buen gusto, aunque algunas se apartaban de las tonalidades corrientes, dando notas de gran originalidad. Vimos a este respecto, un chaqué amarillo con pantalón gris claro, que produjo algunos murmullos no sabemos si de admiración o de sorpresa.

Había curiosidad por saber quienes eran los que se prestaron a servir de exhibidores, rompiendo con una tradición de recato masculino, muy comprensible en un país como el nuestro donde lo que se llama «hacer el ridículo» — cosa que en manera alguna tiene cabida en este desfile — es un «tabú» que esteriliza muchas nobles iniciativas. Los participantes eran generalmente actores aficionados, que aunque debutaban seguramente por vez primera en desfiles de esta clase supieron dar presencia varonil a su cometido. No tenían retribución alguna por su trabajo, pero el Consejo Español de Sastres regaló a cada uno de ellos dos trajes con todos sus aditamentos, que al precio que está la ropa masculina no deja de ser en el fondo una buena retribución.

Los salones del Hotel Ritz estaban, como diría un almirado cronista, «como en las grandes so-

lemnidades». Señoras y caballeros los atestaban, habiendo verdadera expectación por conocer lo que era un desfile de moda masculina. Los aplausos se repitieron a lo largo del desfile, quedando los distinguidos concurrentes ampliamente complacidos del espectáculo que en ningún momento degeneró en mascarada o en alarde de mal gusto, como algunos injustificadamente esperaban.

Al lado de los apuestos caballeros desfilaron también doce gentiles maniqués del sexo opuesto, que exhibieron hasta un total de treinta creaciones llenas de elegancia y buen gusto, en cuya reseña no vamos a detenernos, ya que esta crónica va dedicada exclusivamente a la presentación de la parte masculina. Fueron estas concursantes una atractiva nota de color, que quizá salvó al Certamen de cierta monotonía.

En resumen, un éxito rotundo este I Certamen de la Moda Masculina, que esperamos sea repetido y mejorado, si cabe, en años sucesivos. Nuestra entusiasta felicitación al Consejo Español de Sastres, al Gremio de Fabricantes de tejidos y a los abnegados caballeros que no dudaron en romper un mal entendido prejuicio acerca de esta clase de exhibiciones masculinas, que con la que ha tenido lugar en el Hotel Ritz de Barcelona, sienta en nuestra patria un grato precedente.



**ACONDICIONAMIENTO
DE AIRE**

**CONSTRUCCIONES
GASPAR, S. A.**

**Rambla Crtaluña, 94
Teléfono 27 24 85
B A R C E L O N A**

HOLANDA

archivo de tradiciones y tipismo

por CARMEN NONELL

En estos tiempos en que al excesiva rapidez de comunicaciones ha uniformado a todos los pueblos, encasillándolos dentro de unas reglas que dictan unos señores con muchos menos derechos y sin ningún conocimiento de ambientes, circunstancias y causas que, en cada caso y en cada país, decretaron las costumbres y los trajes, en estos tiempos, paradójicos tiempos en los que tanto se habla de libertad y de individuo, es ya muy raro encontrar un pueblo donde, a pases de todas las corrientes y de todas las imposiciones se hayan conservado las tradiciones de cinco siglos antes.

Tal vez Holanda, y en Holanda algunos pueblos, sea uno de los pocos que se han salvado. Esto podría explicarse conociendo el espíritu celosamente conservador del pueblo holandés, tanto más extraordinario cuanto que, a la vez, los holandeses han sido siempre y son marinos de todos los mares y comerciantes y viajeros de todos los continentes.

Pero dejemos las divagaciones y emprendamos,



Holanda es uno de los pocos países de Europa que ha podido salvar lo pintoresco, dentro de la general monotonía urbana que uniforma a la mayoría de las naciones.

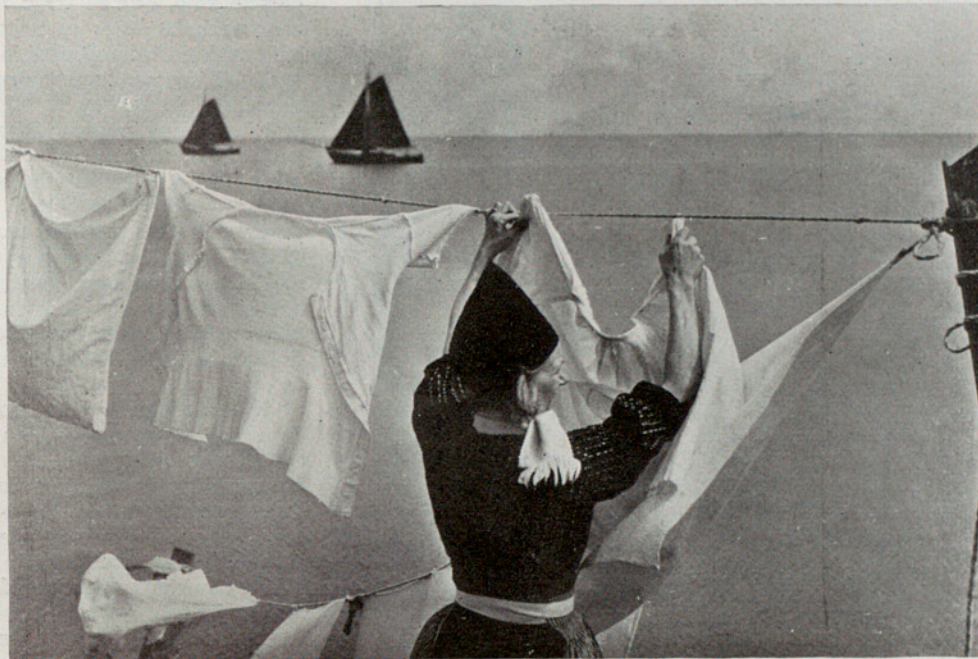
mejor, una excursión que, partiendo de Amsterdam, la ciudad cosmopolita por excelencia, nos va a llevar a Volendam y a la isla, recientemente unida por un dique, de Marken, donde los trajes típicos y las costumbres se conservan como las vieron nuestros bisabuelos, los soldados de los Tercios españoles que, según el parecer de muchos holandeses, dejaron constancia de su presencia en el color más mate y moreno de la tez y los cabellos de los naturales de Volendam. También a herencia española se achaca el carácter de los hijos de aquella región, más ruidoso, más expansivo que el del resto de los holandeses que, sin embargo, son bastante menos introvertidos y rígidos que los indígenas de cualquier otro país del Norte de Europa.

La excursión a Volendam y Marken debe hacerse en vaporcito, a través del gran canal de Amsterdam, aunque tengamos que detenernos unos minutos en la esclusa hasta nivelar los dos mares. En seguida reanudaremos nuestro viaje a lo largo del canal, a través de los polders, llanuras infinitas, cubiertas de finísimos pastos donde pastan las eternas vacas de los paisajes holandeses y donde las casas de campo se alzan junto a los molinos, tierras arrancadas al mar que van modificando el mapa de Holanda y alguno de los cuales lo vemos a nuestro lado, a dos metros más bajo que el agua que surcamos, incomprensiblemente contenida, bordeada de una carretera por la que transcurren familias enteras en bicicleta que es el vehículo nacional.

En el camino nos detenemos en el pequeño pueblo de Monikendam, famoso por sus bellas casas del tí-

En la isla Volendam están viejas y pintorescas edificaciones, con sus originales tendedores de ropa, es el refugio de una de las regiones de mayor personalidad de Holanda

La limpieza más exagerada es una de las características de la vida holandesa en todos sus aspectos. Esta anciana neerlandesa tiende ante la infinitud del mar del Norte la ropa blanca inmaculada que constituye su orgullo.



pico estilo holandés y donde tendremos oportunidad de visitar una quesería y ver como se fabrican esos deliciosos quesos de bola que en Holanda son blancos y cuyo mercado de los viernes en la pequeña ciudad de Alkmaar es una de las estampas más típicas que puede captar la máquina fotográfica de los turistas.

De paso intentaré dar la receta, por si alguien se siente suficientemente valiente para intentar la fabricación. La leche sin desnatar se encha en un gran recipiente donde se bate durante ocho horas con una suerte de gran parrilla de metal. Cuando la pasta ha adquirido suficiente consistencia, se va echando en los moldes de madera que tienen, en su interior, esa forma de copa que da la redondez de los quesos. Estas copas tienen una a modo de tapadera que encaja dentro, permitiendo el prensado y que el suero sobrante salga por los agujeros al efecto. Allí dentro del molde reposan los quesos sin dejar de ser prensados de vez en cuando, dos o tres días. Y ya sólo resta sacarlos y dejarlos secar otros dos o tres días para que se forme la fina corteza antes de ser envueltos en papel celofán rojo o simplemente etiquetados para lanzarlos al mercado. Diré de paso que un queso de dos kilos requiere unos veintidós litros de leche y que estos quesos comidos en Holanda tienen muy poco en común con los quesos holandeses que comemos en otros países y, por supuesto, con mucha ventaja por parte de aquéllos.

Pero debemos continuar nuestro viaje porque el vaporcito que ha tenido que salvar otro desnivel del agua del canal por el que vinimos al mar encerrado recientemente por el dique que une a tierra la isla de Marken. Este dique es aún no más que una estrecha línea de tierra cubierta ya de hierba, pero insuficiente para sostener un camino. Por ello Marken es sólo asequible, hoy por hoy, por mar. Tal vez cuando trenes y carreteras lo unan con las otras ciudades perderá ese encanto que hoy tiene, con su pequeño puerto donde se alinean las barcas de chata proa alzada y velas de color ocre y siena, rodeadas de un eterno vuelo de gaviotas chillonas.

Cuando el vaporcito atraca en la escollera, la chiquillería nos sale a recibir y esta es nuestra primera sorpresa porque pensamos que en este pueblo sólo hay niñas. Es preciso que nos expliquen que hasta los siete años, niños y niñas visten de igual manera: largas faldas de vistosos colores, cabelleras larguísimas, cubiertas por un pequeño gorrito bordado de colorines y corpiño abigarrado, con delantal. Hay sólo un dato para distinguir a los niños de las niñas, y es que éstos llevan en su corpiño un pechero blanco que no llevan nunca las niñas.

El pueblo es otra sorpresa, una agradable sorpresa. Las casas son todas de madera embreada, construidas sobre pilastras con empinadísimas escaleras exteriores y también interiores, ya que suelen constar de dos pisos. — ¡Oh!, terror de las escaleras holandesas — con amplias ventanas. — Belleza sin secretos de las ventanas holandesas. — dejando ver los interiores inimaginables de estas viviendas de pescadores que envidiaría para su «bungalow» de fin de semana el millonario del primero que llega, y las mujeres, con sus vistosos trajes típicos sin distinción de edades, sentadas



OBJETOS PARA REGALO

Cristalerías - Vajillas
Cuberterías
Porcelanas - Cerámicas

LISTAS DE BODAS

JOSE GAY SANS

ARTÍCULOS PARA HOTELES Y BARES
Cristal, Porcelanas, Bateria de Cocina, Mobiliario,
Batidoras, Molinillos, etc., etc.

Calle Lauria, 12 16 - Tel. 22 27 92 - BARCELONA



Los trajes típicos y las costumbres se conservan en el pintoresco pueblo de Monikendam tal como los vieron nuestros bisabuelos los soldados de los Tercios españoles

al sol a la puerta de sus viviendas, os brindan la entrada con toda sencillez y con legítimo orgullo. Y no se os ocurra desdeñar la invitación por un equivocado prurito de prudencia porque eso sería una ofensa para su buena fe.

Pronto comprendéis porque se muestran tan orgullosas cuando contempláis las ventanas, las rincóneras cubiertas de plantas y flores, los pañitos primorosamente bordados, las cerámicas de Delft y los cobres, los antiguos muebles flamencos de talla y incrustación, las curiosísimas camas que encontramos en Holanda en todas las viejas casas y palacios; camas empotradas en las paredes como un pequeño cuartito o armario, con sus puertas que pueden cerrarse, sus columnas sosteniendo los doseles y cortinajes y que hacen pensar que por mucho que sople el viento y el frío polar llegue sobre el mar hasta sus costas, será imposible sentirlo ni aun en las más rigurosas noches de invierno. Y descubriréis aún cosas más curiosas, como un piano, sobre cuyo atril espera abierta una partitura de Listz, o un pequeño oratorio con una ingenua y maravillosa talla antigua y también un aparato de televisión y una frigidaire último modelo.

En el puerto, los viejos lobos de mar que surcaron todos los trópicos y quemaron su piel en los soles de Indonesia, fuman sus pipas de arcilla, rigurosamente vestidos de negro, pantalón bombacho amplísimo, medias negras y zapatos de hebilla o suecos, pero siempre de negro, sin ms nota clara de la inpoluta blancura de la camisa y la botonadura de plata vieja. ¿Sospechábais cuando disfrazaban a vuestro hermanito de holandés con chaleco marrón, pantalones azules cubiertos de piezas y remiendos de todos los colores y

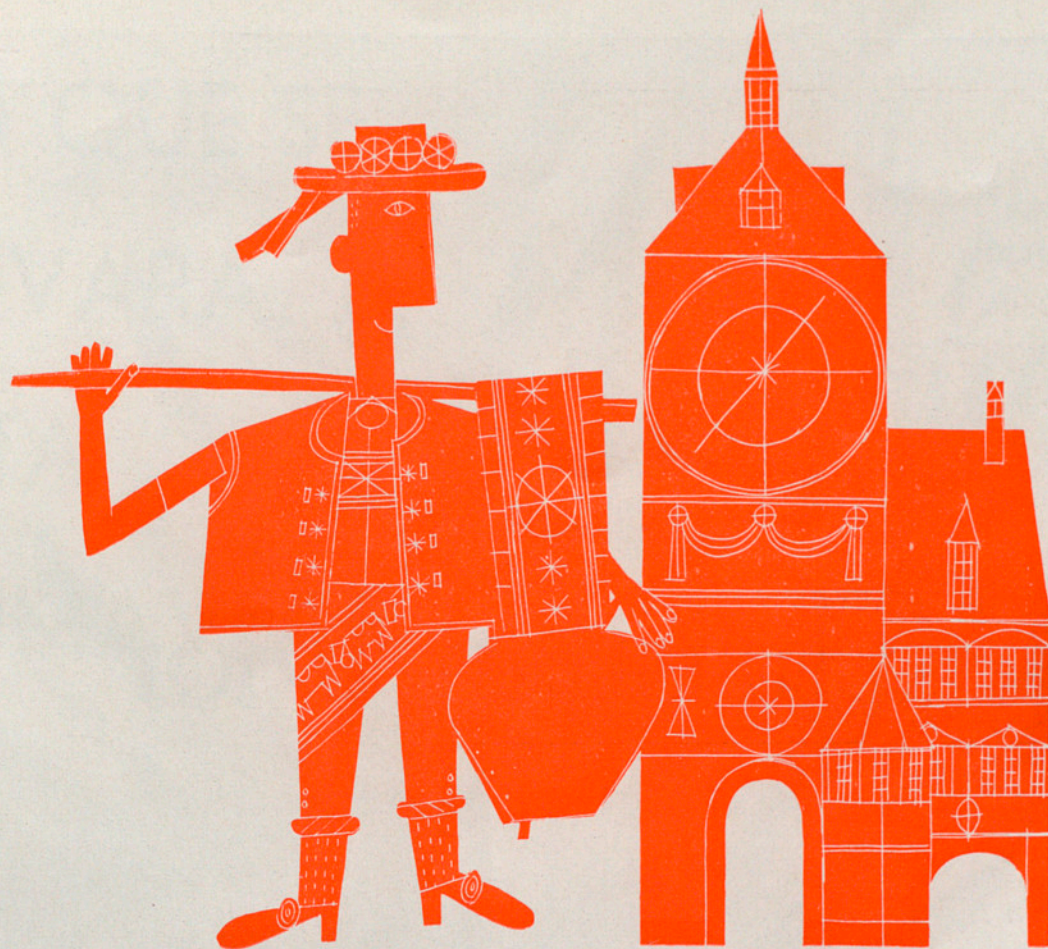
gorrito rojo, que el traje típico masculino de los pescadores holandeses es negro y sólo negro? Y que no existen los remiendos ni los pañuelos de colorines al cuello. Limpios, impecables, los he visto salir en sus barcas de pesca con el mismo traje y sin poder comprender cómo podían conseguir no mancharse, pero empezando a creer, a la vista de la inverosímil limpieza de los interiores holandeses que las manchas, el polvo y la suciedad, por no sé qué pacto diabólico desconocido, no prenden bajo el aire de Holanda. Cierro que luego he sabido que algunas amas de casa, o mejor, amos de casa, porque allí el trabajo se reparte entre el hombre y la mujer como en todos los países más civilizados sin menoscabo de la dignidad varonil, friegan hasta las fachadas de sus casas con estropajo y jabón.

Niños, muchos niños, porque en Holanda, como en España, los niños están en mayoría, que no en vano es Holanda el primer país en índice de natalidad, y muchachitas de ojos azules y esbeltas figuras que se dejan retratar por los turistas y escuchan indiferentes sus frases admirativas porque ellas saben que sólo se casarán con un hijo de Marken como ellas y que será su primo en grado más o menos próximo, más o menos lejano, porque las gentes de Marken, desde tiempo remotísimo, sólo se casan entre ellos y desgraciado del que osara desafiar la tradición. La pobre mujer forastera que llegara a la isla, a la casa de su marido, no sería admitida nunca en esa gran familia que constituye todo el pueblo.

Debemos abandonar el poético cuadro mariner por que la tarde declina rápidamente y aun nos espera Volendam antes de volver a Amsterdam. De nuevo el vaporcito atraca, después de veinte minutos de navegación en un puerto, ahora entre las negras y esbeltas barcas de agudas proas de velero que parecen desafiar al cielo. Sólo lamentamos que la invasión turística, llevada a extremos verdaderamente agobiantes haya estropeado la estampa de armonía y placidez que el pintoresco pueblo y sus habitantes hubieran podido ofrecernos y que apenas adivinamos entre el embotellamiento de coches y autocares con matrículas de todos los países, entre el griterío en todas las lenguas del mundo y en la uniforme fila de tiendas de recuerdos típicos, donde, más caro que en otras ciudades, y haciendo honor a su categoría turística, nos ofrecen molinos, platos y zuecos de cerámica de Delft, zuecos de madera, bufandas de bellos colores tejidas en Volendam y gorritos de encaje como los que cubren los cabellos, rubios u oscuros — no olvidemos que nos hallamos en Volendam — de las mujeres.

Aquí el traje difiera bastante del de Marken, es más austero y también el de los hombres que sin embargo tienen de común el negro indefectible.

Católicos fervientes, los habitantes de Volendam, las mujeres llevan cadenas llenas de cruces y medallas al cuello, bajo las gargantillas de corales, cerradas delante por un broche de filigrana y aun de cerámica. Pero estas mujeres, como las de Marken, como las de las alquerías y las queserías de Monikendam, y de los polders i de toda Holanda, poseen una virtud que podríamos pensar que es la gran virtud nacional femenina; un gran amor al hogar, un gusto exquisito para adornarlo y cuidarlo y un prurito de limpieza extremado que hacen de cada casa holandesa una bella reproducción de cualquier pintura de Teniers, de Vermeer o de cualquiera de los viejos pintores de interiores de la escuela holandesa.



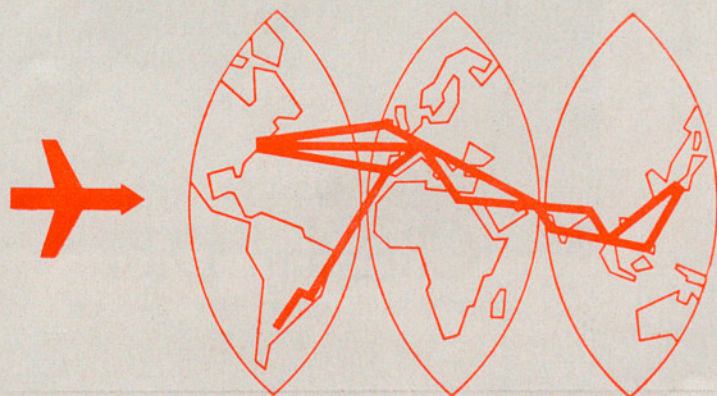
BARCELONA - SUIZA

A partir del 1 de abril
SWISSAIR ofrece

6 vuelos semanales

lunes, miércoles y viernes salida 18'55

martes, jueves y sábados » 11'10



SWISSAIR

La
última
creación
de

Medias

Christian Dior

con
la
nueva fibra

DU PONT
SPARKLING
NYLON

la media
reluciente
que hace
resplandecer
sus piernas

le bas scintillant de
Christian Dior

LO QUE SE LLEVARA ESTA PRIMAVERA



Modelo en satén rayado blanco y negro,
de Maggy Rouff

Cronica desde Paris

por JOSEPHINE

Resulta interesante precisar los detalles de la moda de primavera, pues, son sólo algunas características las que harán posible, de adaptarlas, que usted tenga una silueta nueva a lo 1960.

De día, los grandes de París decretan una silueta cómoda: un sastre o traje de dos piezas, pero el sastre, de chaqueta corta, juvenil y pimpante, apoyada en la cintura, cuya falda — novedad — aunque cae recta, está fruncida un poco por delante, lleva un pliegue ancho delante o bien queda holgada por medio de frunces en las caderas. (Las faldas ceñidas y rectas quedan, pues, anticuadas).

En los conjuntos, o trajes de dos piezas, las faldas son muchas veces a pliegues o plisadas. Unas y otras son cortas, en todas las colecciones de París, llegando exactamente a tapar la rodilla.

Se llevarán mucho las chaquetas ribeteadas. Y las marineras — hechura en boga — con una falda.

Conjunto para golf, de Hermes, Paris.

Los trajes enteros de mañana precisan el busto alto y tienen línea princesa.

Por la tarde, la moda de primavera resulta muy atractiva: la mujer-ánfora, busto alto, talle fino, caderas redondas, mórbidas...

En la tendencia nueva estarán de moda dos cosas: el busto y las caderas de la mujer. Y decimos esto, porque en torno a las caderas, por ejemplo, han surgido una serie de variantes, que en cada casa de modas son distintas, puestas por la técnica de la modistería al servicio de la mujer y que hacen que con unos frunces inteligentes, pliegues o pinzados, las caderas tomen cierta preponderancia, aunque sin volumen excesivo.

El busto tendrá también mucha importancia, pues en los modelos nuevos de cóctel y de noche aparece subido, amparado por hechuras que lo subrayan y suben.

La moda de primavera está muy coloreada. Algunas casas, como Dior, nunca han tenido colecciones de tonos tan vivos y alegres... (En moda el blanco, el azul turquesa, el rojo vivo, los lilas y malvas, el rosa vivo, la mezcla de blanco y negro y un azul llamado «universitario», que es parecido al azul marino).

Los abrigos de primavera recuerdan un poco los de la línea trapecio, pues en hechura es de línea que se acerca al cuerpo de la mujer, sin llegar a ceñirse. Los cuerpos de los nuevos abrigos están, en general, adaptados; el talle, levemente y marcado, y en las caderas el abrigo flota un poco, aunque no toma gran amplitud. Todos ellos reducen los hombros y se redondean en torno al busto.

Para tarde hay muchos trajes de línea acampañada, casi rígidos — sin fru-fru — que llegan al tobillo.

Para recepciones en casa (se dice que la casa Dior ha creado esos modelos para Farah Diba), vestidos cuya falda descubre un pantalón de marqués del siglo XVIII.

Se llevarán mucho los escotes en la espalda. Los moños altos, con postizos colocados en lo alto. Los tejidos, a cuadros, que han sustituido a los estampados — ausentes en la mayoría de las colecciones —. Cuadros para mañana y cuadros en telas de sedas naturales, para vestidos de cóctel, concierto



y teatro. Las camelias en los cabellos, los chales de organza negra, flotantes, largos, como adorno de trajes de tarde.

En todas las casas de modas vemos trajes a volantes, agitanados.

El distintivo de la moda de primavera es el encaje de guipur, que será «la locura de la temporada» y se llevará muchísimo, pues los grandes modistos han hecho cuellos de guipur, grandes y pequeños, chaquetas enteras de guipur, que acompañan trajes de noche de crêpe satén y trajes enteros con chaqueta de guipur, así como sastres de guipur, entre los que destaca un bellissimo modelo de Balenciaga.

Los sombreros para primavera son altos, extremados; tienen forma de quesera y resultan tan estrambóticos, que no nos extrañaría que a la hora de adoptarlos, la mujer prefiera los casquetes pequeños, que también están a la moda y que cubren sólo el postizo, alto, de los cabellos.

PRIMAVERA EN PARIS

Traje abrigo de cuero azul marino, de Hermes



Visión Saga, de André Sanzaie

Sombrero de Lanvin-Castillo



A black and white photograph of a coastal town, likely Sitges, viewed from a boat. The foreground is dominated by the dark, silhouetted fronds of a palm tree on the left and top. In the middle ground, a cluster of buildings is visible, with a large, light-colored church featuring a prominent bell tower and a circular window. The town is situated on a slight rise, and the sea is visible in the background. The overall scene is framed by the palm fronds, creating a tropical and scenic atmosphere.

BARCELONA-SITGES



Presidencia del banquete oficial que se celebró en los salones del Hotel Subur

EXITO TOTAL DEL II "RALLYE" DE EPOCA

Por L. B. S.

Sitges vivió el domingo, 23 del pasado febrero, una de sus más gloriosas jornadas. Se le proporcionó la celebración del «rallye» automovilístico de coches antiguos, organizado por el Fomento de Turismo de Sitges, con motivo de las fiestas de invierno, de tan importante localidad costera.

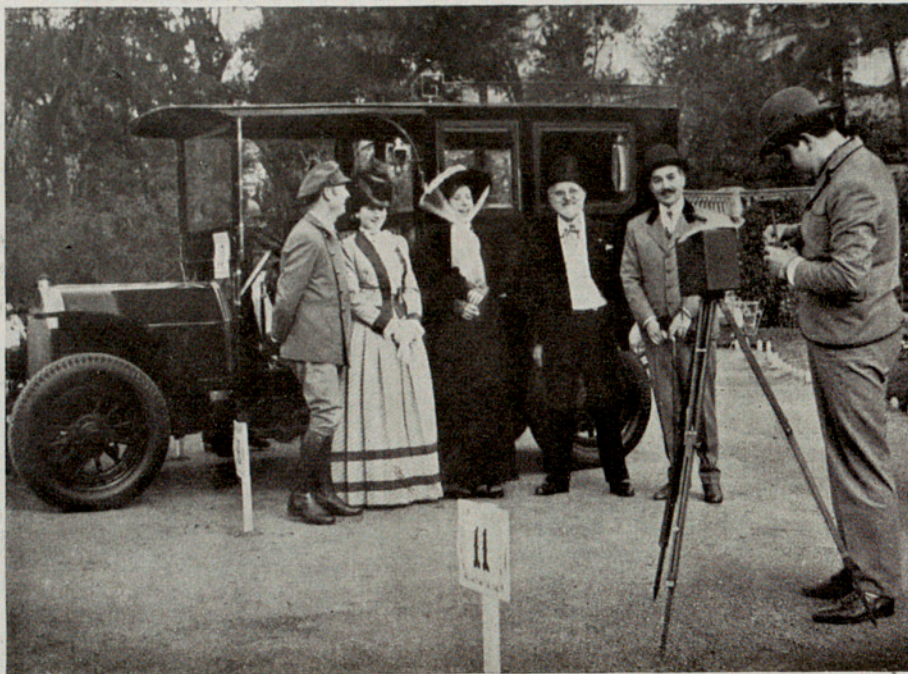
Este «rallye» era el segundo que se celebraba. El año pasado tuvo lugar el primero, pero por desgracia se realizó en un día lluvioso que restó vistosidad y animación al espectáculo, amén de que por ser la iniciación del mismo se pecó de improvisación en muchos aspectos.

El año actual las tornas cambiaron totalmente. El día amaneció espléndido, un verdadero día de primavera, en que sobaban los abrigos y gabardinas, y un sol amable contribuyó al éxito total del simpático alarde automovilístico. No hubo fallo alguno en la organización, que fué absolutamente perfecta y contribuyó no poco al éxito de la prueba. Los hoteles y restaurantes de Sitges contribuyeron en gran manera a este éxito, puesto que con anticipación despacharon tickets para los servicios

de restaurante, que fueron entregados por el Real Automóvil Club de Cataluña y el Real Círculo Artístico, organizadores también, en unión del Fomento de Turismo de Sitges, de la interesante prueba.

A las nueve en punto de la mañana, en la explanada de la plaza de la Cascada del Parque de la Ciudadela, aparecieron los primeros coches de época, con sus ocupantes vestidos, poco más o menos, a tono con el año en que el coche tuvo vida efectiva, como mínimo, antes de 1921. Se empezaron a ver bigotes retorcidos, hongos verbeneros, sombreros con velo, «boas» anacrónicas y vestidos femeninos hasta los pies. Un buen señor tuvo la humorada de presentarse vestido de escocés y acompañado de una cabrita (!).

Los jurados empezaron ya su actuación en el Parque: Había tres clasificaciones a hacer: la deportiva (el emplear igual tiempo en una subida y en un descanso) según su marcha por el recorrido; la de atavíos más apropiados al vehículo; y la de conservación del coche en sí.



El coche "Berliet", que año 1908, que obtuvo el primer premio de la Diputación Provincial y Trofeo del Real Círculo Artístico

A los concursantes les fué servido un magnífico desayuno ambientado en relación con la época de los coches: chocolate con picatostes, que al pare-

cer contiene muchas vitaminas a juzgar por los ánimos que dió a los conductores y tripulantes para llevar a cabo la prueba.

Fincas **ROIG**

ANGEL VIDAL, Nº2 Tel. 379

SITGES
(BARCELONA)



El coche conducido por don Salvador Fábregas, que obtuvo la copa de SEAT, a su paso frente a tribuna presidencial.

Puntualmente, a las 10 horas 50 minutos, tal como se hacía constar en los programas, los concursantes y sus pasajeros tomaron plaza en sus respectivos vehículos, dentro del mayor entusiasmo, y la caravana de renqueantes veteranos de la época heroica del automóvil se puso en marcha.

RESTAURANTE BONAIRE

Calle Bonaire, 31 - Tel. 357 (Junto Paseo de la Ribera)

SITGES

EL MAS TIPICO
RESTAURANTE DE SITGES



El recorrido urbano hasta la plaza de España discurrió por el Salón de San Juan, calles de la Princesa, Jaime I, Plaza de San Jaime, Fernando, Ramblas, Plaza de Cataluña, Paseo de Gracia hasta la Avenida de José Antonio. Y luego, siguiendo por esta populosa arteria, rumbo a Sitges.

Por la autopista — es un decir — de Castelldefels, algunos de los coches alcanzaron los setenta por hora, teniendo que acelerar los automóviles modernos para poderlos alcanzar.

En las costas de Garraf, millares de personas ocupaban sitios estratégicos en la montaña para contemplar el paso de la pintoresca caravana. Grandes aplausos resonaban por todas partes, a los que los ocupantes de los coches contestaban ceremoniosamente.

Alrededor de las 12 llegó el primer vehículo a Sitges. La población en masa se ha lanzado a la calle para tributar a los participantes una calurosa recepción. Una charanga, muy de principio de siglo, pone un fondo musical al acto.

La caravana, compuesta de treinta coches, desfiló por varias calles, precedida de tres carrozas de tiro, trasladándose al museo «Mar i Cel», donde se sirvió un aperitivo a los concursantes.

En total se calcula que fué de 7.300 el número de automóviles modernos que acompañaron hasta la blanca Subur a las 30 venerables reliquias del pasado. En la carretera se estacionaron no menos



Terramar Palace

APERTURA 12 DE ABRIL

Frente al mar - Playa privada - Golf 9 hoyos

Tenis - Equitación - Garaje

Cocina típica e internacional

Teléfono 17

SITGES



La encantadora señorita Nuria Mercadal, ataviada con gran propiedad, plasmó una deliciosa estampa de aquella lejana época.

de cien mil personas. Estos datos demuestran el gran interés que despertó el «rallye», que, como decimos en el encabezamiento, se vió coronado por un éxito total.

La ceremonia oficial se celebró con un vino de honor, servido en el Palacio Maricel, bellísimo marco para tan brillante y distinguida concurrencia. El alcalde de Sitges, don Rafael Burguera, dió a todos la más cordial bienvenida y auguró un brillante porvenir a los «rallyes» que tendrán lugar en años sucesivos.

A continuación celebróse en el Hotel Subur el banquete oficial, al que asistieron, aparte de los participantes, las autoridades y representantes de la Prensa. La comida fué un prodigio de organización y la calidad de los platos servidos corrió pareja con la excelencia del servicio, por todo lo cual los propietarios del Hotel Subur, señores Mata, fueron calurosamente felicitados.

A los postres pronunció unas palabras el presidente del comité organizador, señor Marqués de

Mura, y acto seguido se dió lectura a la clasificación de las distintas pruebas y concursos que fué la siguiente:

Por atavíos más apropiados con el vehículo, correspondió el primer premio, trofeo de la Diputación Provincial y trofeo Círculo Artístico, al coche marca «Berliet», del año 1908, conducido por don Miguel Benavente. El segundo premio, copa Sitges, correspondió a un «Mercedes Benz», del año 1904, conducido por don José Soler Roig. El tercer premio, copa del almirante del Sector Naval de Cataluña, al «Fiat», del año 1915, conducido por don Jaime Pujol. Y el cuarto premio, copa del Club de Golf Terramar, al «La Licorne», de 1920, conducido por don Ricardo Prats.

La clasificación por mejores en la prueba deportiva fué la siguiente:

Primero: Trofeo del Excelentísimo señor capitán general de Cataluña y Trofeo del Real Automóvil Club, al concursante número 24, don Pedro Ardriu, tripulando un coche marca «Rolls Roice». Segundo: Copa del Ayuntamiento de Barcelona, al concursante número 19, don Jaime Casellas en un coche marca «Amilcar». Tercero: Copa de la Empresa Seat, al concursante número 3, don Salvador Fábricas, que conducía un coche marca «Mercedes». Cuarto: Copa de la empresa Pirelli, S. A.,

al concursante número 26, don Miguel Puigdevall, que conducía un automóvil marca «Bugatti».

La clasificación de automóviles y presentación fué la siguiente:

Primer premio, copa del gobernador civil y trofeo del Fomento de Turismo de Sitges, al «Renault», de 1898 de don Enrique Aragonés. Segundo premio: trofeo del marqués de Mura, al «La Cuadra», del año 1900, conducido por don Ignacio Macaya. Tercer premio, de la hostelería de Sitges, al «Sizaire et Naudin», de 1904, conducido por M. Bernard Delbreil, hasta casi un total de veinticinco premios.

El jurado clasificador de la prueba estaba presidido por el delegado regional de Educación Física y Deportes, don Juan Antonio Samaranch Torelló e integrado por relevantes personalidades del mundo artístico y social de Barcelona. Al desarrollo de la prueba asistieron representantes de las autoridades barcelonesas y distinguidas personalidades ciudadanas, como el vizconde de Güell, el marqués de Mura, don José María Pi y Suñer y otras.



El restaurante Mare Nostrum fué punto de cita de una selecta concurrencia

Una nota significativa de este II «rallye» y que demuestra el eco que ha despertado en todas partes, es que en el extranjero es ya conocido y alabado, habiendo tomado parte en el actual dos coches franceses y tenemos conocimiento que en los años siguientes vendrán muchos más de diversos países. El Automóvil Club de Bélgica, en especial, ha mostrado vivo interés por la prueba, dirigiendo una comunicación a sus organizadores, manifestando que en su boletín oficial hará propaganda de las mismas y que varios coches belgas concurrirán en el «rallye» del año venidero.

Digno de destacar es la ayuda prestada a la prueba por toda la población de Sitges en masa, que de una forma más o menos directa contribuyó a su mayor esplendor. También merece señalarse el entusiasmo del Gremio de Hoteleros de la localidad, que organizó bien servidas comidas en los princi-



La Sociedad Recreativa el Retiro colaboró en dar realce a esta simpática manifestación deportiva, presentando esta carroza ocupada por distinguidas señoritas y jóvenes sitgetanos.

C.S. 16.362

ASPIRINA
SOLO HAY

UNA

ASPIRINA

B
A
BAYER
E
R

**Contra dolores,
gripe, resfriados,
reumatismo**

**EL PRODUCTO DE FAMA MUNDIAL
en tubos y sobres de 2 tabletas**

English Spoken

On parle Français

CAU - FERRAT

HOTEL - RESTAURANTE - BAR

Esmerado servicio en todas las dependencias

ESTACION DE INVIERNO

Frente Estación Ferroviaria - Al pié de la Carretera

Teléfono 111 - SITGES

GARAJE Y TALLERES

SELFA

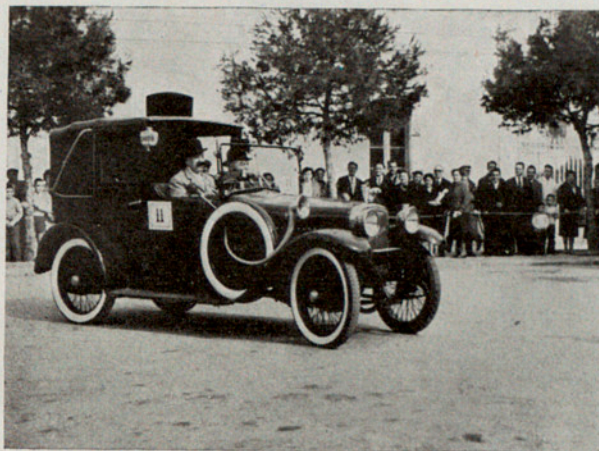
Reparación en general de Automóviles

Gasolina filtrada - Grasa y Aceite - Accesorios
varios - Pulpilaje - Bobinado de Dinamos y Motores
Reparación y carga de Baterías

Servicio de TAXIS - Excursiones

Avenida José Antonio, 6 * SITGES

Teléfonos: Garaje, 80 - Particular 156



Un magnífico "Hispano Suiza", de hace exactamente cincuenta años, que realizó el recorrido con ímpetus juveniles.

pales hoteles y restaurantes de Sitges para atender las numerosas demandas de la enorme cantidad de forasteros que llevó al «rallye» a la villa.

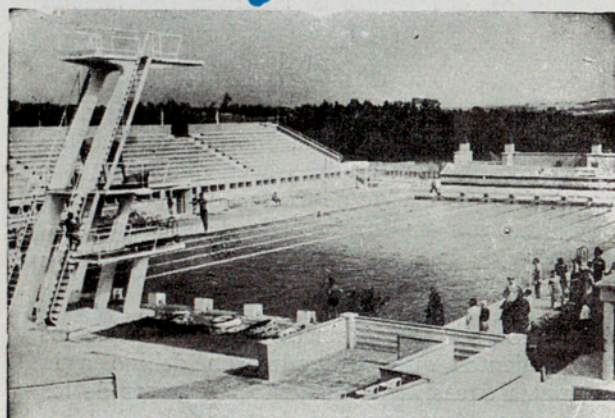
Finalizó el «II Rallye de Coches de Época» Barcelona-Sitges, con un lucido baile de sociedad y a última hora de la tarde los participantes y acompañantes regresaron a Barcelona.

La prueba se verificó sin otro incidente que los embotellamientos que se produjeron debido a la concurrencia excesiva de vehículos. Algunos de los más modernos, tardaron casi dos horas en llegar a Sitges.

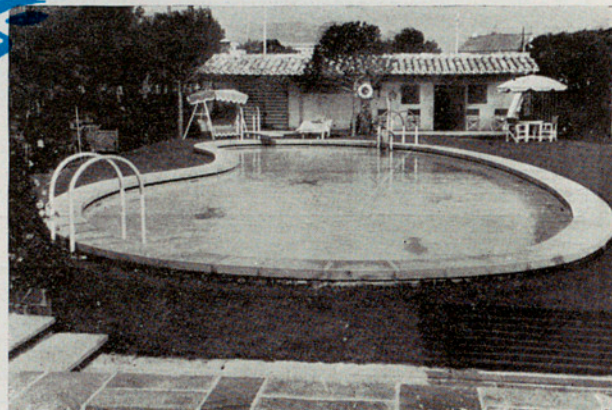
Al Fomento del Turismo de Sitges, su Ayuntamiento y nuestros Reales Círculo Artístico y Automóvil Club de Cataluña, les enviamos nuestra más sentida felicitación por el éxito alcanzado, que esperamos sea superado en años posteriores, quedando, incluso en el campo internacional, esta prueba como una de las más originales y simpáticas de Europa.



Piscinas



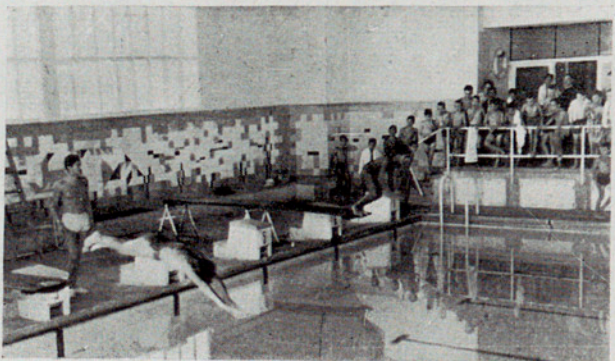
Piscina Olímpica - Casa de Campo - Madrid



Piscina Particular



Piscina Hotel Victoria de noche, iluminada



Piscina del Colegio de Sn. Ignacio (RR. PP. Jesuitas) Barcelona

**EL AGUA DE LA PISCINA PRECISA
DE UNA HIGIENIZACION PERFECTA**

Hemos realizado innumerables instalaciones: desde piscinas olímpicas y en hoteles de primer orden, a las más sencillas en fincas particulares.

El placer de poseer una piscina lleva consigo, imprescindiblemente, que su agua sea cristalina y exenta de gérmenes de infección

CONSÚLTENOS

Y CON TODA ATENCION LE INFORMAREMOS

PURIFICADORES DE AGUA, S. A.

BARCELONA
Rbla. Cataluña, 68

MADRID
Montalbán, 13



COMENTARIOS INTRASCENDENTES AL MARGEN DEL "RALLYE"

El rallye automovilístico Barcelona-Sitges ha tenido, entre otras, la virtud de hacer revivir muchos sueños del pasado a personas mayores —¡qué descubrimiento tan maravilloso esta palabra en el mundo del eufemismo!— que se sintieron trasplantadas por arte de magia al primer cuarto del presente siglo, cuando las costumbres eran totalmente diferentes a las actuales, los bigotes campaban por sus respetos y los velos de las damas automovistas iban dando un adiós permanente al paisaje.



Se observó una mayor propiedad en el vestuario de las damas y caballeros que ocupaban los coches de época. Sin llegar a la perfección absoluta, que ya hemos quedado que es impropio de seres humanos, se logró ambientar con bastante justeza la época de los automóviles con el atuendo de sus ocupantes. Sí, porque, realmente, el año pasado vimos unas chisteras, unos pantalones ceñidos y unas crinolinas que cualquier manual de la historia del traje nos decía que eran bastante anteriores al invento del automóvil, remontándose algunos de ellos a la mitad del siglo XIX.



La ambientación gastronómica a base de chocolate con picatostes a la hora de la salida estuvo pero que muy bien. Hubiera sido muy grato que tal «ambientación» hubiese continuado y la comida que se celebró en Sitges hubiera tenido la consistencia de los manjares de los felices «veinte» y felicísimos «dieces» y no el barroquismo un poco hueco de los manjares de la era atómica.



—Los coches de antaño eran mucho más fuertes que los actuales — aseguraba un concursante—. Estoy dispuesto a demostrarlo, embistiendo con mi automóvil del año 15, a velocidad moderada, a un flamante «Seat» de hoy. Si no queda éste descacharrado y mi «vieja» incólume, pago una cena a todos los presentes.

Parece ser que nadie aceptó la apuesta.

Los embotellamientos fueron la «bête noire» de la prueba. Afortunadamente, los coches de época tenían un excelente paso libre y la organización de motoristas cumplió. Ahora bien, los «Seat» y demás acompañantes lo pasaron mal. Algunos tardaron incluso dos horas en llegar a Sitges. Nunca como aquel día se registraron tantos embotellamientos. No eran caravanas de vehículos, sino verdaderos apretujamientos. Pequeños golpetazos, abolladuras de parachoques, bocinazos, las naturales infracciones de tráfico. En el fondo, nada. Esperemos que el próximo año estos incidentes, fácilmente evitables, no se produzcan.



Las costas de Garraf constituyeron la máxima prueba deportiva. El hectómetro lanzado, otra. En las primeras hubo sus averías. La organización las había previsto y ágiles grúas remolcaban alegremente a los tristes coches.



Hubo hasta un coche de bomberos del tiempo heroico que se ganó no pocos aplausos. Desgraciadamente el vestuario del bombero de hace medio siglo es muy parecido al de hoy; las escaleras son las mismas, aunque un poco más cortas; las bombas iguales, pero más pequeñas; las mangueras idénticas pero de menor diámetro y el coche, para no ser menos, no se diferencia más que por su pequeñez de los extintores de hoy. Una nota simpática: en vez de la estridente sirena, que crispa los nervios, llevaban una armoniosa campana, suficiente para que se apartaran asombrados los peatones y se asustaran las espantadizas caballerías.



Al pasar por la carretera de Castelldefels, que algunos optimistas califican de «autopista», el comentario que continuamente se oía de boca de los ocupantes de los coches de época, era: ¡Es digna de la época de nuestros automóviles!

El Embajador de Italia preside la fiesta anual de los italianos en Barcelona, acompañado de su esposa; del Gobernador Militar de Barcelona y señora; y del presidente de la Diputación y consorte, y otras autoridades.

(Foto Ig. Torres)



TRANSITO ENTRE DOS TEMPORADAS

CRONICA SOCIAL *por P. Díaz de Quijano*

Terminó la temporada de otoño-invierno de la vida de sociedad, que suele empezar en octubre, sin fecha fija, y termina la víspera del Miércoles de Ceniza. La temporada de primavera, también de vida de sociedad, empieza el Domingo de Pascua de Resurrección («Pascua florida») y termina cuando acaba de llegar el verano — según el calendario — en los últimos días de junio, con la terminación del Concurso Hípico Internacional en el Real Club de Polo.

Pues, bien; ahora nos encontramos en el tránsito de una temporada a otra. Al salir a la calle este número de la revista, termina ese tránsito que antaño se nos antojaba eterno, pero que ahora, aunque no haya bailes ni bodas (perdóneseme esta unión de cosas tan dispares) porque llegó la Cuaresma, ha habido tantas reuniones y actos diversos, que la temporada — que no es de otoño e invierno ni de primavera — ha sido «movidá», como suele decirse.

Claro que hemos de mencionar el final de la temporada de otoño-invierno, para enlazar nuestra anterior crónica con ésta, porque cuando escribimos la que se publicó en el número anterior, aun no había llegado el final de la repetida temporada de otoño-invierno. El cual fué animado con profusión de fiestas como despedida, antes de entrar en la rigurosidad de Cuaresma. De todas las celebradas entonces, las dos más impor-



La Srta. Aurelia Asmarats Pujol, hija de la Sra. Vda. de Rovira, que ha contraído matrimonio con don Manuel Riera Estrada, hijo de los señores de Estrada (don Esteban), en la Capilla Románica de Montjuich.

(Foto J. Cerdán)



La Srta. Fusy Juncadella es coronada reina de la fiesta de «St. Valentine's Day» por el cónsul general de los EE. UU. Mr. Fritzland, rodeados por la Tuna Universitaria de Peritos Industriales.

(Foto J. M. Ruibal)

Don Felipe de Salvador, secretario del Cuerpo de la Nobleza, acompaña al templo a su hija Tere, para contraer matrimonio con don José M.^o Tey Planas. (Foto Suárez)

tantes fueron las que organizaron el Instituto de Estudios Norteamericanos y la Casa de los Italianos, fiestas ya tradicionales en el calendario mundano barcelonés. La del Instituto fué la popular del «Saint Valentine's Day», ya descrita en los años anteriores, y que todo el mundo sabe en qué consiste. Esta vez la reina de la fiesta que se eligió, era la señorita Mercedes Juncadella Salisachs, más conocida en sociedad con el nombre de «Fusy», bella muchacha, de espléndida figura y perteneciente a conocida familia de nuestra sociedad. Hubo cena y baile y en éste fué proclamada la «reina de la fiesta» a quien el cónsul general de los Estados Unidos colocó una corona simbólica. Y la entregó, después, la «Medalla del amor», de oro y brillantes. La Tuna de los Peritos Industriales acompañó con su música el acto y para el baile tocaron varias orquestas con sus animadores vocalistas y se completó la velada con sorteo de valiosos regalos.

La otra fiesta, la de los Italianos, que data en Barcelona del año 1870, fué presidida por el Embajador de España en Madrid, don Pellegrino Ghigi, con el cónsul general en Barcelona, don Luigi Sabetta y a la misma asistieron las autoridades, como es norma tradicional. Comenzó con aperitivo italiano, seguida de la popular «Lotteria déi Mirácoli» (lotería de los milagros), uno de cuyos obsequios es un viaje para dos personas a Italia, todo pagado por el «Ente Provinciale del Turismo» de Nápoles. Después, hubo cena y baile amenizado por varias orquestas y en varios salones. Asistieron muchos cónsules de diversos países, la colonia italiana y numerosas personas de la sociedad barcelonesa.

Hablando del final de la temporada de otoño-invierno, nos hemos extendido; y poco espacio queda para recoger lo ocurrido en este tiempo que precede a la inminente temporada de primavera-verano. No ha habido bodas. No ha habido bailes. Pero: «Conferencia-Club» ha ofrecido varias sesiones en el Ritz a los aso-



ciados. En el Real Club de Polo se han celebrado, casi todos los domingos, sendas sesiones de pruebas hípcas (saltos a caballo), preparatorias para el Campeonato de 1960, que atrajeron numerosa concurrencia de nuestra sociedad. Con motivo de exposiciones de Arte de las señoritas Pilar Mencos (hija de la condesa viuda del Fresno de la Fuente) y Mercedes Gómez-Pablos, nieta de los condes de Lavern, y del comandante de Caballería don Antonio Monfort Alonso, hubo sendos «cocktails», concurridos por conocidas personas de nuestra sociedad. La Cruz Roja de Barcelona patrocinó una velada de cine, de gala benéfica, en el Windsor, cuya numerosa y distinguida concurrencia fué presidida por el Capitán General de Cataluña con su esposa, la marquesa de Villatorcas.

No registraremos los numerosos nacimientos y correspondientes bautizos de hijos de familias conocidas en sociedad, porque sería imposible en los límites de esta crónica. Ni las peticiones de mano, que también las ha habido. Puestas de largo, sólo una (antes de llegar la Cuaresma): la de la señorita Beatriz Monche-Maristany, hija de los señores de Monche (don Alberto). Y bodas, muchas. De ellas, aparte de las que registramos con fotografías que ilustran esta crónica y otras que esperamos ilustren la próxima, celebradas antes de la Cuaresma, anotamos — entre otras muchas — las de Carmen de Olano y de Fontcuberta con Jaime Basagoiti Sanjinés, María Lola de Ahumada Gener con Carlos Hostench Tusquets, Enriqueta Gabernet Ahicart con José-Luis Caminero Kreisler, María-José Marnet Fiol con Ricardo Viladomiu Portabella, Carmen M. Leonori Almirall con Juan-Antonio Borés Montal y otras que sentimos no recordar.



La Srta. Rosario Bordas Martínez, hija de los señores de Bordas (D. Mariano), que contrajo matrimonial enlace con don Claudio de Bassols y Jacas, en la iglesia parroquial de Ntra. Sra. de los Angeles. (Foto Busquets Navarro)

Punzante escena de Nuria Espert y Milagros Leal, interpretando «Ana Christie»



LAURELES Y QUIEBRAS EN EL REINO DE TALIA

DESPUES DE UNA SUCESION DE EXITOS RESONANTES, HA SOBREVENIDO UNA RACHA DE INFAUSTAS NOTICIAS

por TOMAS ACARRETA

El año escénico barcelonés no pudo iniciarse con mejores augurios para un esplendoroso desarrollo, puesto que — ¡rara avis! — se dió la circunstancia de que gustaran las obras presentadas y encantase la interpretación dada a las mismas. Salvando la excepción de una sola comedia, que no agradó a la crítica ni satisfizo al público, absolutamente todas las demás gustaron extraordinariamente, como lo demuestra el hecho de que hayan superado las cien representaciones casi todas ellas.

Este era el panorama, por demás esperanzador, en el reino barcelonés de Talia, cuando sobrevino la racha de infaustas noticias, iniciada por la que hacía saber que una egregia sala teatral iba a transformarse en cinematógrafo, durante determinados períodos y «para cubrir baches». Como entre los cultivadores y

amantes del teatro abundan, mas quizás que en otros ámbitos, las personas que opinan por cuenta propia, automáticamente dedujeron que el aserto de la Empresa propietaria del coliseo amenazado era simplemente un eufemismo, es decir, un modo de expresar con decoro propósitos cuya recta expresión resultaría dura o malsonante... En consecuencia, cundió el convencimiento general de que la ciudad iba a perder su más caracterizado teatro, éste de bolsillo, que recientemente cesó de ofrecer representaciones escénicas, no las volvería a dar, que un tercero de igual género dejaría de existir el Domingo de Resurrección — que para él será de muerte — y que un cuarto, también de bolsillo, estaba seriamente amenazado.

Las radioemisoras y la Prensa diaria y periódica se han lanzado a una noble y elevada campaña en pro

del teatro, como manifestación cultural que debe estimularse, como se hace en todos los países verdaderamente progresivos, clamando por una enérgica defensa de la escena y de la vida teatral como «problema de educación pública y de cultivo de la sensibilidad popular», tal como se ha dicho en el rotativo de más tiraje de Barcelona.

Estas son, sucintamente expuestas, las quiebras registradas en el teatro barcelonés, en el primer trimestre de 1960. Ahora, para que el mal sabor y el pesimismo se mitiguen, expondremos los laureles cosechados en igual período, que han sido de magnitud.

MARTINEZ SORIA CASI MONAGENARIO

Empecemos por la ancianidad venerable de «El abuelo Curro» — exactamente 86 años —, encarnado prodigiosamente en el Talía por el que es sin disputa el mejor actor cómico español del momento: Francisco Martínez Soria. Reponiendo «El abuelo Curro», Martínez Soria le ha dado más de cien representaciones, como pudo obtener otras tantas de no haber mediado su empeño de reponer otra gran creación suya, «La educación de los padres», a fin de ofrecerla también durante la campaña artística que iniciará en el teatro Maravillas de Madrid el 17 de abril.

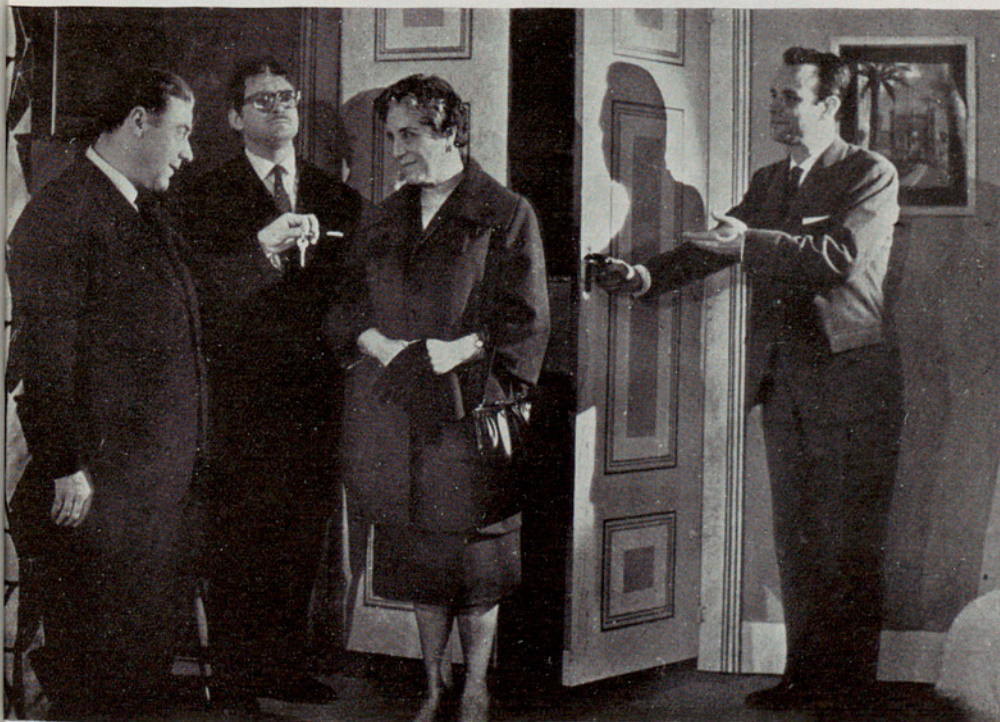
NOEL CLARASO, COMEDIOGRAFO BILINGÜE

Otro hecho notable lo constituye la revelación como comediógrafo, y nada menos que en catalán y en cas-



El popularísimo Martínez Soria en el hilarante episodio del «copeo» o «tablón» de «El abuelo Curro»

tellano, del escritor Noel Clarasó, al estrenar «La clau», en el Romea, y «Un marido en zapatillas», en el Alexis, rebasando ambas obras las cien representaciones. En lo que atañe a «La clau», consignemos que se trata



La ilustre doña María Vila y los señores Lloret, Nonell y Anglada, en una escena cumbre de «La clau»

Josefina Güell, Carolina Colom, Juan Capri y José María Domenech en la obra catalana de época «El Sr. Perramón»



de un auténtico alarde de flamante y eficaz humor, disfrutando el autor del concurso de unos intérpretes excepcionales en la soberbia compañía titular del Romea encabezada por Carlos Lloret y Luis Nonell, con la ilustre actriz doña María Vila, bajo la experta dirección de Paco Díaz-Echeverría.

LA CONJUNCION SEGARRA-CAPRI

En el Candilejas ha habido también conjunción feliz de autor, el ilustre poeta y dramaturgo José María de Sagarra, e intérprete-protagonista, el actor que no se parece a ninguno y que rebosa personalidad: Juan Capri. Nos referimos al éxito inmenso de «El señor Perramón», que ha dejado muy atrás las cien representaciones en el teatro Candilejas y que es una obra de las que quedan indefectiblemente de repertorio, para nuestra generación y las venideras.

NURIA ESPERT, ACAPARADORA DE GALARDONES

Y vamos ahora — y no hay ninguna prelación en el relato — a ocuparnos de la jovencísima y ya famosa Nuria Espert, hija predilecta de su ciudad natal de Hospitalet de Llobregat y acaparadora mercedamente de altos galardones, de los que se le han atribuido más de media docena en el espacio de un año. Esta Sarah Bernhardt española, que ha alcanzado las cimas de la fama a una edad en que la gran trágica francesa no había conseguido aún la notoriedad, nos ha ofrecido en

el Barcelona, bajo la experta dirección de su inteligente esposo Armando Moreno, una «Ana Christie» de categoría insuperable. Así lo apreció el público desde la primera noche y por eso la obra de Eugene O'Neill ha sobrepasado las cien representaciones, en otra demostración palmaria de que el teatro, el buen teatro, cuenta con legiones entusiastas de admiradores. Por ser de justicia consignemos que a la genial creación que de su personaje ofrece Nuria Espert se unen las que de los suyos brindan los excelentes artistas Milagros Leal, Ramón Durán y Ramón Corroto.

A guisa de broche de nuestra crónica sobre el panorama teatral barcelonés, consignaremos un «suceso» que se registró en un cenáculo de Talía, en el que al penetrar la gentil Nuria Espert exclamó un contertulio: «¿Cómo es posible que esta «cría» de rostro tan angelical dé en escena los tipos impresionantes que suele brindar, como es el de Ana Christie?» Como poco después, al entrar en el mismo local Paco Martínez Soria, con aire deportivo y jovial, un interlocutor adujo: «Mira, ahí tienes a otro gigante de la escena que ofrece un auténtico octogenario en «El abuelo Curro».

Conclusión: Tenemos autores magníficos, intérpretes extraordinarios y un público entusiasta del buen teatro. La deducción lógica es que debe confiarse en que el reino de Talía se mantendrá incólume en medio de los actuales adversos embates y que, si se le ayuda convenientemente, saldrá airoso de esta crisis como supereó otras muchas en tiempos pasados.

LA NOCHE y la MUJER



Vestido de noche corto y bolero de tul rosa, bordado en rosa y verde, de Pierre Balmain, Paris



Vestido de noche en tafetan estampado Luis XV, de Maggy Rouff



OPOMI

Modelos de trajes, junto con dibujos y tonalidades de tejido, manufacturados por la prestigiosa firma LLOMCH, S. A. DE SABADELL

Llonch, S. A.
Sabadell

**MAXIMA
CALIDAD
EN
TEJIDOS**



OROMI

Liceo en Madrid

por CARMEN DE ALVAREZ



M.ª Teresa de Noriega y López-Chicheri, nieta del marqués viudo de Villacaños y marqués de Torre Hoyos, recientemente puesta de largo en Madrid.

• En la iglesia parroquial de San Agustín se celebró el enlace matrimonial de la bella señorita Ana María Janer Martín con don Francisco González Blanco. Fueron padrinos de los contrayentes la señora viuda de González Barros y don Francisco Guillén Salaya.

Los invitados a la ceremonia fueron obsequiados con una exquisita cena en un céntrico hotel. Los nuevos señores de González Blanco salieron para un largo viaje de luna de miel, que terminará en Venezuela, donde fijarán su residencia.

• El embajador de la República Arabe Unida y la señora de El Azm han conmemorado el segundo aniversario de la unión de Siria y Egipto, fiesta nacional de la R. A. U., con una brillante recepción en la sede de la embajada.

Asistieron, entre otras personalidades, los ex ministros señores Martín Artajo y Serrano Suñer; subsecretarios, directores generales y altas representaciones de los ministerios; el nuncio de S. S., monseñor Antoniutti, y la mayor parte del Cuerpo Diplomático, así como distinguidas personalidades del mundo intelectual y de la sociedad.

• La señora de Humet, de soltera Carol Beltrán de Lis, ha dado a luz una niña, a la que se le impuso en las sagradas aguas bautismales el nombre de Patricia.

• La marquesa de Poza, hija de los marqueses de la Eliseda e hija política de los duques de Terranova, ha dado a luz una niña, primera de sus descendientes. A la recién nacida, bisnieta de la duquesa viuda del Infantado y de los condes de los Andes, se la impuso el nombre de Fátima.

Con motivo del «Día de la Marina», el agregado naval a la Embajada de Portugal en España y la señora Gomes Ramos, ofrecieron una brillante recepción, a la que acudieron el capitán general Muñoz Grandes; capitán general de Madrid, el laureado teniente general Rodrigo; comisiones de los ministerios del Ejército, Marina y Aire, así como de Asuntos Exteriores y Educación Nacional; el rector magnífico de la Universidad, catedráticos, académicos y profesores, así como la mayor parte del Cuerpo Diplomático y representaciones de la sociedad.

Los señores de Gomes Ramos atendieron con su exquisita amabilidad y tradicional esplendor a los invitados, que fueron recibidos también por el embajador de Portugal y señora de Deslandes.

• En la capilla del Espíritu Santo, del Instituto de Investigaciones Científicas, se celebró la boda de la señorita Nené Aguilar Otermi con don Antonio Losada y Barroso. Fueron padrinos el padre de la novia, don Eduardo Aguilar Gómez Acebo, y la hermana del novio, doña Angelita Losada de Moreno.

Firmaron como testigos, entre otros, por parte de la novia el ex ministro don Joaquín Ruiz Jiménez, don Francisco Orcila, don Gabriel Martínez Mata y su hermano don Jaime de Aguilar. Por parte del novio, el ministro del Ejército, teniente general Barroso; don Javier Barroso y sus hermanos don José Gonzalo, don Eugenio y don Juan, así como sus primos don Eugenio y don Jaime Barroso.

Los recién casados emprendieron un largo viaje de luna de miel.

Giovanna G. Calderón y Attard, con su madrina, S. M. la reina Juana de Bulgaria, durante la fiesta infantil celebrada con motivo de su cumpleaños, en la que fué nombrada madrina de la tuna del distrito de la Universidad.



- Ha dado a lu un hermoso niño, primero de sus hijos, la señora de Melgarejo Campillo, de soltera Carmen Muro Navarro. Al recién nacido se le impuso el nombre de José.

- En la Real Iglesia de San Antonio de los Alemanes, adornada con profusión de luces y flores, se celebró el enlace matrimonial de la señorita María Eugenia de Mergelina Lacosta con don Luis Alvarez-Ossorio y Guitérrez del Corral. Fueron padrinos la madre de la novia, doña Eugenia Lacoste, viuda de Margelina, y don Luis Alvarez-Ossorio y Fernández Palacios, tío del novio.

Después de la ceremonia religiosa, los numerosos invitados fueron obsequiados con un cóctel. El nuevo matrimonio emprendió viaje de bodas a diversas capitales.

- Por los señores de Estalella (don Ramón) y para su hijo don Jaime, ha sido pedida a los señores de Carvajal (don Eduardo) la mano de su bella hija María Luisa.

- En honor de los embajadores de los Países Arabes e Hispanoamericanos, ofreció una brillante recepción en su estudio el pintor don Clemente del Camino, a la que asistieron la señora Helena Rubistein; señores de Gutiérrez Calderón; señores Domecq, García del Diestro, Obregón y otras distinguidas personalidades de la sociedad española y del Cuerpo Diplomático, además de los embajadores en cuyo honor se ofreció la fiesta.

Los invitados tuvieron ocasión de admirar las últimas obras del famoso pintor, a las que dedicaron calurosos elogios. El señor Del Camino atendió con su amabilidad y esplendor acostumbradas a sus distinguidos invitados.

- La señora de Calderón (don Fernando), con motivo del cumpleaños de su hija Giovanna, dió una fiesta infantil en su residencia madrileña, que fué honrada con la presencia de S. M. la Reina Juana de Bulgaria, madrina de la preciosa niña Giovanna.

En el curso de la simpática fiesta, Giovanna fué proclamada madrina infantil de la Tuna del Distrito de Universidad, de Madrid.



La señorita Dolores Erice Gómez-Acebo, hija dei embajador de España en Viena, que contrajo matrimonio recientemente con don Luis Barnuevo y Marin.

- La señora de Santamaría (don Vicente), hija de los marqueses de Jura Real e hija política de los condes de Santa María de Paredes, dió a luz un niño, a quien se le impuso el nombre de Gonzalo.

- La marquesa del Bosch de Arés y de Squilache, de soltera María Teresa Rojas y Roca de Togores, marquesa del Bosch de Arés, dió a luz una preciosa niña, a la que se le impusieron los nombres de Ana Isabel. Fueron padrinos sus tíos, los señores de Roca de Togores (don Cristóbal).

- En la iglesia de Santa Teresa y Santa Isabel, exornada con flores y luces, se celebró la ceremonia matrimonial de la señorita María del Pilar Cardell y Escolano con don Luis Pavía y Martínez Peralta.

Se dignaron apadrinar el enlace SS. AA. los Condes de Barcelona, cuya representación ostentaban la hermana del novio, doña María Pavía de Fernández Longoria, y el padre de la desposada, don Carlos Cardell y Pujalde.

Los distinguidos y numerosos invitados fueron obsequiados, tras la ceremonia nupcial, con un exquisito cóctel. Los recién desposados salieron para distintas ciudades, en un largo viaje de novios.



María Martínez de Pisón Diaz-Guardamino, cuya boda en Madrid con don Carlos Arrieta Alvarez se celebró recientemente en Madrid.



M.^a Luz Basagoiti Zavala, cuya boda con don José Oriol Revuelta Aparicio se ha celebrado en Madrid.



Glaciar

RESTAURANTE
DEL
POLLO ALLO SPIEDO
Y SUS
SELECTAS ESPECIALIDADES

RAMBLAS DE BARCELONA, 54 - PLAZA REAL, 3 - TEL. 22 25 03

B A R C E L O N A



Baile Infantil de Trajes

Con el mismo entusiasmo y selecta concurrencia que años anteriores, se celebró en un céntrico y prestigioso Salón de nuestra ciudad el tradicional baile infantil de trajes, que ha tenido lugar en éste el Domingo de Piñata.

La fiesta, que para su mayor esplendor, contó con la colaboración de la prestigiosa firma «Chiquito» y se desarrolló bajo la dirección de don Jorge Viola, constituyó un éxito rotundo y demostró que si bien el Carnaval, tal como se practicaba a principios de siglo, ha dejado de ser una realidad, sigue perdurando en el corazón de todos y se refleja en una forma simpática en extremo en las pequeñas mascaritas que vivieron unas horas inolvidables de ilusión....

Les fué servida a los niños una soculenta merienda y acto seguido se procedió al reparto de los premios a los mejores disfraces. Estos consistieron en modernos y valiosos juguetes, obsequio de «Chiquito». Además, todos los niños fueron obsequiados con un frasco de la riquísima agua de colonia «Nenuco» y con una bolsa sorpresa:

Los mayores, que disfrutaron tanto como los pequeños de la fiesta, salieron altamente complacidos de la misma, prodigándose grandes elogios a sus organizadores, que han logrado, un año más, elevar el Carnaval a un nivel de buen gusto y originalidad que la participación infantil imprime siempre a esta clase de festivales.



Colonia

Nenuco

el primer placer
del recién nacido.

Jabón líquido

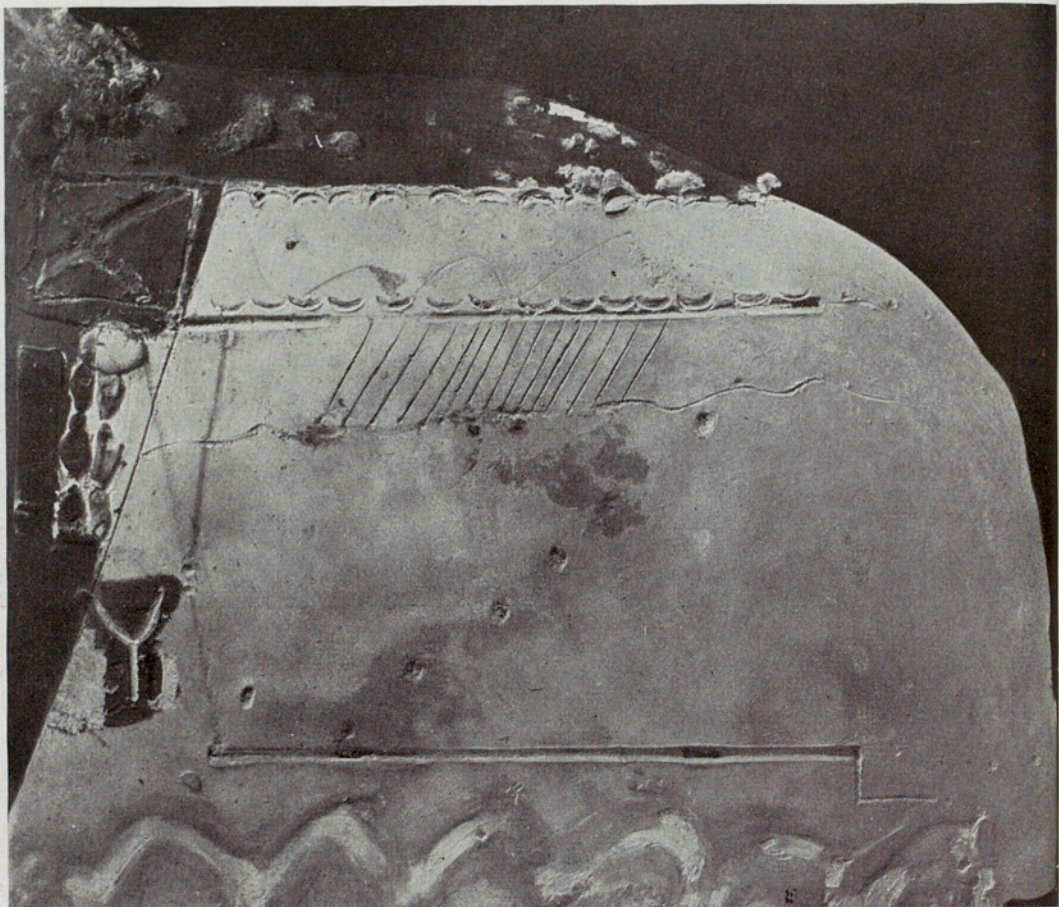
Nenuco

no escuece a los
ojos por ser su
reacción ácida
igual a la lágrima
del niño.

Un baño con PRODUCTOS *Nenuco*,
es un baño sin rabieta.

Nenuco

Una talla con material de construcción adherido y raspado. Pintura abstracta de Antonio Tapiés, expuesta en Sala Gaspar



ITINERARIO DE EXPOSICIONES

Por J. Soler Poch

La exposición de pintura abstracta de Antonio Tapiés en la Sala Gaspar ha convulsionado a Barcelona entera. Han desfilado por la Sala de Exposiciones miles de personas. Ha constituido un acontecimiento.

Se dice con frecuencia que la obra de Tapiés está de acuerdo con los tiempos en que vivimos. No están en lo cierto.

El mundo ha pasado por épocas muchísimo peores que las actuales. Nos hallamos, en realidad, ante unos hechos nuevos, insospechados por las gentes que vivían hace un siglo. Julio Verne, en una visión poética y de fantasía, resultó ser un profeta.

Si ahora me he remontado a un siglo atrás, dentro de un siglo a partir de nuestros días, o quizá antes, los historiadores, al estudiar nuestros actuales tiempos con visión panorámica y apreciación sintética, podrán observar que las ciencias físico-químicas tuvieron un avance vertiginoso, abriendo horizontes descono-

cidos, transportando a la Humanidad a un mundo nuevo.

El proceso desde la máquina de vapor a la desintegración del átomo, pasando por la aviación y la amplia aplicación de las ondas hertzianas, representa una tremenda revolución desencadenada en un brevísimo espacio de tiempo.

El arte y la literatura no han progresado, y ante este alud de ciencia, aquéllas con el afán de seguir tan veloz carrera, han caído, en algún sector, en las lamentables inventivas que estamos contemplando, y en lugar de progresar han retrocedido amargamente.

La literatura actual, para huir de lo clásico se presenta decadente, con desenfadados de baja estofa, con ideas colapsadas, y el arte llamado nuevo, en el loco afán de seguir la carrera luminosa de la ciencia, en lugar de avanzar, pobre e impotente, se retrotrae a los tiempos anteriores a lo rupestre, al muro sucio,

y los secuaces de esta desdichada tentativa se yerguen con actitudes audaces para aparentar superhombres incomprendidos.

La gente del Renacimiento supo resucitar la cultura griega y romana. Por lo menos ahora hubieran evocado pretéritas civilizaciones.

Los artistas y los literatos se han puesto de acuerdo y se echan mutuamente grandes bombos — con perdón de la palabra, pero es muy exacta — para epatar a los que les rodean.

Frente a estos monigotes, estos pegotes de argamasa, estas superficies de líneas incoherentes que no se sabe dónde está el derecho o el revés, la alta crítica — así se llaman — vuelca ditirámicas paradojas, deslumbantes pleonasmos, frases torturadas, incongruencias indescifrables...

Cuando Dalí expuso en la Bienal Hispano-americana que se celebró en Barcelona, su «Cristo» en escorzo, desfiló muchísima gente, siendo unánime la afirmación de que el artista era muy original, y en sus cosas muy excéntrico, pero era indiscutiblemente un gran pintor, un maravilloso dibujante, y a nadie se le ocurrió decir: Esto lo hago yo.

Frente a las obras de Tapies, todo el mundo está convencido que «aquello» lo hace cualquiera, diga lo que quiera la «alta crítica» desde su pedestal en que se figura admirada.

No ha de pasar mucho tiempo para que caiga verticalmente este bluf llamado arte nuevo.

NUEVA GALERIA «MIRADOR»

En la calle de Caspe, número 12, se ha inaugurado una nueva Galería de arte con el nombre de «Mirador». Ha abierto sus puertas al público con una exposición-homenaje a Manolo Hugué, reuniendo una selección de piezas de aquel artista pertenecientes a colecciones particulares que han colaborado en la presentación de la nueva sala. Se halla ambientada con selectos cuadros, figuras, joyas de cristal tallado, muebles, bronce, porcelanas, lacas y otros objetos de delicada fantasía.

La Sala tiene como director artístico a B. Xifré Morros, persona conocidísima en los ambientes de arte por su competencia y delicado trato.

Deseamos que el nuevo establecimiento logre todos los éxitos que corresponden a su entusiasmo y excelentes propósitos.

EDUARDO VICENTE Y BOSCH ROGER, EN GALERIAS SYRA

Eduardo Vicente presentó en Syra una colección de acuarelas, con visiones de París, de exquisita factura y selecta visión. Hemos visto reiteradamente París comentado por infinidad de artistas, y es ya difícil que llame la atención quien se distinga en este aspecto.

Eduardo Vicente, dentro de una maravillosa gama de grises limpios, transparentes, nos dijo maravillas de los más variados rincones parisinos.

Ha seguido a la anterior exposición Bosch Roger, quien ha presentado unos pocos dibujos coloridos muy logrados, junto con una colección de óleos en que se confirma su personalidad, plasmando aspectos de la Ciudad, estudios del puerto, de Tossa y notas de París. Un cuadro de «barracas» es una delicia.



Emotiva composición que preside la exposición de Ramón Calsina en la Pinacoteca

CREIXAMS Y CALSINA, EN PINACOTECA

Pedro Creixams ha dado a conocer en La Pinacoteca sus últimas producciones.

Grupos de figuras que se desenvuelven en sus telas en un exuberante cromatismo y encajadas en desenvueltos contornos llenos de movimiento y con vibraciones que les imprimen aire y profundidad. Creixams, en el desarrollo de su obra, va aclarando su paleta, y su pintura ha ido adquiriendo una mayor luminosidad y más fresco colorido.

Ramón Calsina ha sucedido la anterior exposición y nos hace detener frente a sus telas de un patético realismo. Ha dejado aquellas proporciones gigantescas y se ha ceñido ahora a los términos naturales, y consigue impresionar por su descarnado verismo. Para que la realidad sea más viva, en los bodegones cuida poco la composición y la coherencia de elementos que los integran. Lo que halla encima de una mesa, Calsina lo explica crudamente.

Pinta figura, y vemos a una mujer en una cocina, una figura que vive y los elementos que la rodean por sus calidades precisas son reales.

La obra de Calsina es muy pensada, profundamente estudiada y realizada por un artista que pone, ade-

Un café parisino, delicada visión, a la acuarela, debida a Eduardo Vicente, presentada en Galerías Sira



más, su depurada técnica para dejar unas telas que ni el tiempo ni los embates de cualquier tendencia derrumbarán. Son telas de maestro.

GABINO Y TOGORES, EN LA SALA PARES

La pintura de Gabino deberíamos calificarla de pintura cerebral. Nos hallamos frente a un artista que resuelve los problemas plásticos por el color. La forma, la arquitectura aparece entre la sucesión del colorido amontonado en el proceso de ejecución, cuyos elementos la visión del que contempla la obra los sintetiza. Todo se halla en la tela, todo está en su sitio pero el artista no lo ha «mezclado». Con la visión del

conjunto, con la impresión al contemplar la obra comprendemos perfectamente la idea del artista.

La pintura de Gabino es pintura de mucha enjundia.

De muy distinto concepto es la obra de José de Togores, cuya exposición sigue a la anterior. Togores es un enamorado de la forma y del color. Resuelve con fervor sus temas. Cuida sus figuras y lucha para que por los ojos asome su alma. Pintura amable con temas sentimentales con frecuencia.

Togores, pintor de sólida prestancia, mantiene su posición con la notable exposición presentada en la Sala Parés.

PABLO CORONADO Y J. COMAS BACHS, EN SALA ROVIRA

Coronado, un artista que procede de París. Se le nota en su obra la huella de la agitación artística de la capital francesa. Pero en sus preocupaciones, en sus tentativas, en sus expresiones surge un artista. Coronado es un hombre dotado perfectamente para el arte.

Presenta óleos, acuarelas y guaches. Se desenvuelve en todas estas técnicas de igual manera. Quizá en el óleo profundiza más.

Tiene el sentido del color, de la armonía. Tiene una materia pastosa, de calidad. Su pincelada es noble, jugosa.

Algunas de sus obras se salen al margen de las



Estudio de figuras, que se destaca entre las obras que Creixams espue en la Pinacoteca



Figura de intenso valor humano, que formaba parte de la notable exposición de José de Tegores, en la Sala Parés

estridentes de fondo y de forma, pero otras veces detienen al visitante, para decirle: Esto es bueno; y lo es. Recuerdo una bailarina en reposo. Un cuadro.

El acuarelista Torras Bachs ha expuesto también en la Sala Rovira. Pinta con líneas negras. Algo desenvuelto y con aparentes durezas, pero su conjunto interesa.

Una Rambla barcelonesa en otoño, es una delicia de gamas tostadas. Aquella acuarela sola — y tiene otras de mucha calidad — valdría la exposición.

TAPICES DE PILAR MENCOS, EN GRIFE Y ESCODA

Una rica colección de tapices, la joven artista Pilar Mencos, presenta en las Galerías de la casa Grifé y Escoda.

No es el clásico tapiz tejido, sino la interpretación de los temas en bordados y relieves, modalidades que tuvieron su preponderancia por la vistosidad y radiante colorido que se puede alcanzar por este procedimiento.

Las realizaciones ofrecidas por la señorita Mencos son a base de temas sacados de obras maestras de la pintura.

La artista alcanza maravillosas perfecciones y sobre todo al recurrir a la pintura para embellecer y precisar los elementos que integran sus composiciones.

Al renacer esta modalidad del tapiz ya es un motivo de elogio para la artista que se ha lanzado a tan apreciado empeño y sobre todo en vista de haber logrado tan magníficos resultados en el conjunto que ofrece.

Recuadro

LADRONES IMAGINATIVOS

Desde los más remotos tiempos las actividades de los ladrones han suministrado elementos para escribir los más variados y apasionantes anales de la historia de la Humanidad.

Posiblemente ni las guerras en sus múltiples fases, ni el amor, han sugerido tanta diversidad de acciones y de inventos, de astucias y bribonadas ingeniosas, como el afán de apoderarse de lo ajeno con la mayor cantidad de probabilidades de éxito.

Esta es la causa de que a pesar de cuanto ha progresado el mundo, no se haya aún agotado el tema y de que probablemente no llegue a agotarse nunca. Traemos a continuación varios hechos rigurosamente históricos y llevados a efecto muy recientemente en diversos puntos del globo, que demuestran con creces cuanto acabamos de decir respecto a la universalidad y variedades infinitas de los ladrones en activo, en pasivo y hasta en potencia.

En Bana, Córdoba, se registraron cuatro robos en una sola madrugada, lo que para una población modesta resulta un verdadero record que puede situarla a la cabeza de otras con muchas más pretensiones.

El caso es que un grupo de rateros empezó por entrar en una huerta y robar dos gallinas. Quizá por aquéllo de que «tripas llevan pies, que no pies tripas» la inauguración de sus fechorías se hizo guiando debidamente aquellas aves y comiéndoselas, después de lo cual los comensales se metieron fraudulentamente en un bar y tras de forzar la puerta se llevaron algunos géneros. Aunque no sabemos de qué clase, suponemos que se trataría del segundo plato y el café. Y una vez restauradas así las fuerzas, rompieron el escaparate de otra tienda de donde recogieron cincuenta pesetas, lo módico de la suma se debió a que era el total de la «existencia», y notando la falta del complemento de una buena comida, se dirigieron a un estanco de donde se llevaron una caja de puros — no por modestia en sus aspiraciones, sino por no encontrar dinero en caja —. Y ya puestos en la mala «via» llegaron a la estación del ferrocarril, donde forzaron varias entradas y llegaron a la caja fuerte, que no pudieron abrir. No cabe duda de que la comida fué buena, pero de adquisición un poco difícil.

Y pasando al ámbito internacional recogemos informes de las actividades de los ladrones en el último carnaval de Niza, donde entre el jolgorio callejero y el lujo de las carrozas, no han ocupado un lugar secundario ni mucho menos.

Ya el año pasado unas máscaras saltando y brincando por la plaza de la Victoria de la engalanada ciudad de la Costa Azul, siguiendo al clásico desfile penetraron en una joyería, y después de bromear un ratito, un pierrot y un arlequín desfundaron sendas pistolas y mientras otros dos tapaban la puerta, «limpiaron» bonitamente el establecimiento de cuanto les vino a mano, hecho lo cual salieron de nuevo y se confundieron con la riada de máscaras, entre las que siguieron brincando con más alegría aún. Naturalmente aquel robo impune, había animado mucho a los congéneres de aquel pierrot y aquel arlequín, tan animados hasta el punto de que la policía de Niza fué advertida por la de otros países de la llegada de verdaderos comandos de rateros, descuidados y «topistas». Y la policía, pensando que es mejor prevenir que curar, se apostó en todas las estaciones cercanas a Niza provista de un álbum de fotos donde figura la flor y nata del robo internacional. Gracias a dicho álbum fué detenido a penas acababa de poner los pies en la estación de Niza, el fenómeno del «topismo», Raffaello Micello, un napolitano que cuando se da un encontronazo con una víctima le deja de «golpe», por efecto del simple choque casual, sin cartera, sin reloj de pulsera y no digamos que sin calcetines por no exagerar.

Pero no ha parado en esto la actividad de la policía de Niza en estas alegres fiestas en las que se ha divertido, pero poco, porque cada agente fué pertrechado no de pistolas o ametralladoras, sino de narices de cartón, mejillas postizas y bigote sino lo tenía natural. Con esto y 300 francos de confetti por barba, han contribuido a la alegría pública, en proporciones mucho mayores de lo que podría calcularse. R. F.

De Gaulle ante Argelia o la nueva incógnita

por Borja
Bastriaciones Sanz Lafita

Hace ya algún tiempo que Arthur Koetsler, en una de sus magistrales impresiones periodísticas, señalaba que la presente época era la de la confusión semántica. En efecto, pocas veces, si ha habido alguna, en el decurso de la historia las designaciones verbales de un hecho, una situación o un estado de ánimo, han mostrado desacuerdo tan evidente entre la pura expresión y la pura significación. A fuerza de repetirse, por comodidad o pereza mental, singlas y «slogans», hemos llegado a un estadio de confusión en el que las palabras no significan nada, o, acaso, lo contrario de lo que pretenden.

Semejante extraño funambulismo en la raíz misma del lenguaje, respecto al cual podríamos aducir numerosos ejemplos, tiene, a nuestro modo de ver, un profundo sentido psicológico-filosófico y constituye posiblemente el índice más claro de la turbación que experimenta el mundo actual, empeñado en la suicida tarea de anular todas sus raíces culturales, morales y sociales, sin inventar otras que sobre la marcha las sustituyan y den contenido y sostén al presente y al futuro político de los pueblos, las sociedades y las naciones.

Largo preámbulo, tal vez excesivo, para enunciar el signo confusionario que señala las miras del general de Gaulle respecto a Argelia, que sigue siendo el problema fundamental de la V República, como lo fué de la IV. Todo parecía efectivamente resuelto al conjuro del vocablo que el presidente hubo de sacarse de la manga y que rezaba, sencillamente: «autodeterminación». Pero, ¿tiene algo que ver el rotundo término, referido, insistimos, al territorio africano con la realidad actual o venidera que ha de estructurarlo transitoria o definitivamente?

Ocioso es pronunciarse por la negativa.

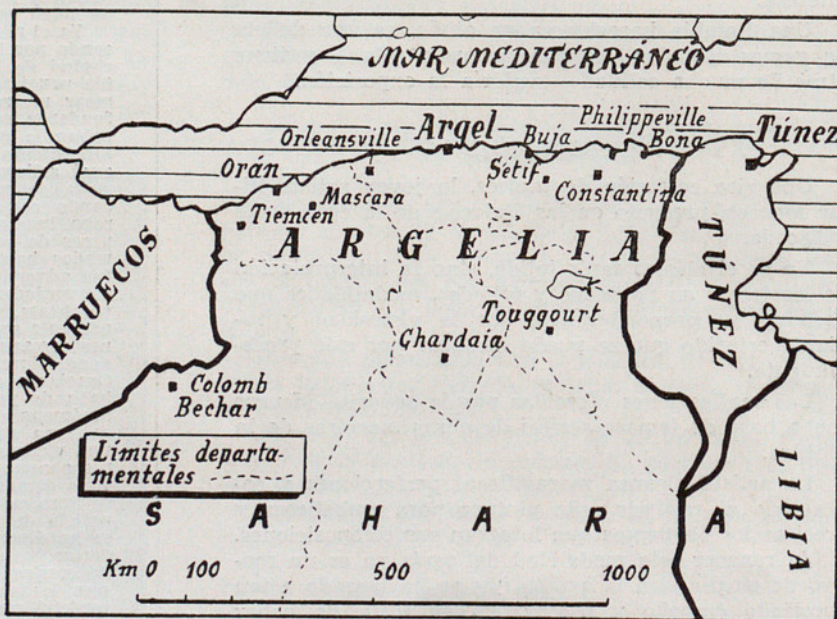
Por autodeterminación, sea cual sea la lengua que se emplee y aplicada a una comunidad, ha de entenderse la facultad que a la misma se discierne para pronunciarse libérrima y mayoritariamente, es decir, soberanamente, en orden a su constitución colectiva. Pues bien, sin negar las razones de distinto linaje — todas poderosas — que subjetivamente puedan justificar la actitud última del general de Gaulle, objetivamente su postura resulta manifiestamente contraria a la autodeterminación *sensu stricto*, después de su excursión militar por el territorio argelino.

Veamos, en efecto, por qué, según las declaraciones y los textos con

los que el propio general De Gaulle y su gobierno han venido a saldar el viaje africano del primero.

Primero, el F.L.N. no ha aceptado la proposición de cese de hostilidades, que todavía se mantiene, y siendo muy improbable un cambio de actitud, ha sido cursada al ejército una instrucción formal para que prosiga las operaciones hasta la total pacificación. Sin evaluar el tiempo que ello puede durar, el presidente estima que «el asunto está en buena vía, pero no aún ante su término».

Segundo, restablecido el orden completo, los argelinos determinarán por sí mismos y libremente su futuro; mas, sin prejuzgar su opción, De Gaulle estima que una solución tiene las mayores posibilidades de ser elegida: la asociación. Efectivamen-



La geografía argelina al Norte del Sahara y entre Marruecos y Túnez, ya independientes



General De Gaulle, árbitro de los destinos de Francia

te, el retorno a una dominación directa de la metrópoli sobre el territorio africano, parece tan imposible como la secesión total que algunos llaman independencia. Queda claro, por lo tanto, que para el Jefe del Estado francés sólo resulta viable lo que él ha definido sibilínicamente como una «Argelia argelina» ligada a Francia y en la que se incorporarían todas las comunidades asentadas en el país, y sin excluir a los cuatrocientos mil argelinos que trabajan y viven en el territorio metropolitano.

Tercero, completando este cuadro de posibilidades, una indicación especialísima de De Gaulle al cuerpo de oficiales debe ser retenida. Tras señalar el rudo golpe que para la buena marcha de la pacificación han significado los recientes desórdenes

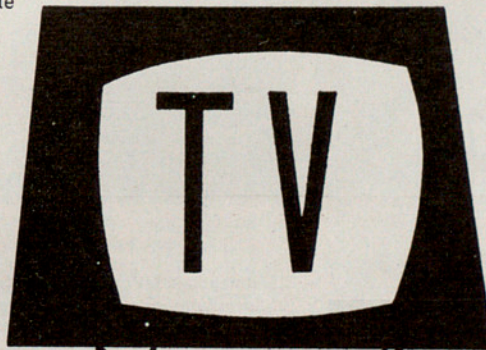


Ferhat Abbas, jefe del «Gobierno» argelino en el exilio

el mundo en su hogar

La Sección de Televisión ha elegido para Vd. los mejores Televisores y le ofrece la garantía de un taller equipado con los mejores aparatos de comprobación y preparado para realizar toda clase de instalaciones y reparaciones

con



RAMBLA CAPUCHINOS, 72 (FRENTE LICEO) - TEL. 31 96 00
 AVENIDA GENERALISIMO FRANCO, 590 - TEL. 27 14 03
 TRAVESERA DE GRACIA, 10 - TELEFONO 28 94 60

zen!

de Argel, el general traza la misión esencial de las fuerzas armadas, terminar las operaciones, pero asimismo multiplicar los contactos humanos con las poblaciones, ayudarlas y asegurar su protección, tanto en el sentido físico como respecto a los contagios de la rebeldía.

Situado el problema en esta vertiente, conviene añadir que no se ha cerrado en absoluto la puerta para la negociación de un alto al fuego que en verdad sea dicho, es deseado ardientemente en las dos orillas del Mediterráneo. Los hombres del F.L.N. acuciados por violentas presiones de todo orden desde muy influyentes sectores del arabismo intransigente, se muestran desconfiados y no ven la manera de ligar la deposición de su rebeldía armada con las garantías políticas firmes que recaban para su propio futuro.

No es Ferhat Abbas el más remiso a la idea de una negociación. El presidente del «gobierno» argelino en el exilio hace ya tiempo que comprendió el consejo sensato y negociador de Burguiba y querría dialogar, para lo cual ya ha lanzado los primeros, aunque tímidos, cables. Pero Abbas también es prisionero de los «ultras» de su gabinete, a quienes apoyan los jefes que han dirigido y dirigen la lucha y la guerrilla en el país.

Tal es ahora, pues, la incógnita en que se debate el problema argelino, después de más de cinco años de sangrientas luchas.

PROYECTOR



El sórdido mundo de los terroristas, asesinos y ladrones, se nos muestra en la nueva versión de "F. B. I. contra el imperio del crimen" filmada en color y protagonizada por James Stewart, la bella Vera Miles y un extenso reparto



Comedia a granel con Jerry Lewis en combinación con Harry, el conejito sabio; la actriz Marie Mc. Donald y el veterano actor Sesue Hayakawa, nos garantiza la comedia "Tú, Kimi y yo" película de ambiente japonés en color



Película de excepcional fuerza dramática e interés "Historia de una monja" nos presenta a Audrey Hepburn, como misionera enfermera en el Congo, junto con Peter Finch en el papel de médico, ambos bajo la inteligente dirección de Fred Zinnemann, que ha captado en acertado fotogramas la famosa novela de Kathryn C. Hulme



Uniendo la historia y la anécdota con grandiosos escenarios, espectaculares batallas y miles de figurantes, la película "Guerra y Paz", de larga duración en color y vistavisión, tiene como principales intérpretes a Henry Fonda, Mel Ferrer, Audrey Hepburn, Víctorio Gassman y un extensísimo reparto que conduce con pericia el famoso director King Vidor

EL SUICIDA

(CUENTO)

Por LUIS BUELTA

Ilustraciones de J. M. Blanco

I

La decisión estaba tomada.

Y firmó.

Firmó tranquilo, sereno, con el equilibrio que producen las grandes decisiones.

Alea jacta est! Le gustó el latinajo que, sin querer, acudió a su imaginación. Sí; la suerte había sido echada y nada ni nadie le apartaría del camino fatal que había decidido emprender.

Después de la primera, firmó la segunda carta, y tampoco al hacerlo experimentó otra cosa que un irreprimible sentimiento de orgullo.

Se mataría. ¿Qué otra cosa podía hacer?

Su vida había sido un completo fracaso, un fracaso social y sentimental, y nada hacía presagiar que las cosas fueran a experimentar cambio alguno en los años por venir. El no era de los que se resignan a la mediocridad ni a la impotencia, y en vez de esperar a que la muerte le llegara, entre toses e inmundicias, al arribar a una edad avanzada, cuidado por manos mercenarias, que no deseaban cosa mejor que su pronta desaparición, él saldría valientemente al encuentro de la Desnarigada y en realidad no haría otra cosa que acortar un poco el plazo ineluctable. ¿Dios? Sí; ahora recordaba las enseñanzas recibidas en su niñez y la prohibición absoluta que existe, dentro de los dogmas de la religión en que había sido educado, de disponer de su propia vida. Pero Dios, que lee en el fondo de los corazones, que pesa todas las circunstancias, acabaría por perdonarle y juzgaría de muy diferente manera que el mundo ignaro su acto de valor.

De valor, sí. Porque los que aseguran que el suicidio no es nada más que una cobardía, son unos insensatos que no habían seguramente luchado nunca, como él lo había hecho, con la idea estremecedora, que nos asalta un día sin que nos demos cuenta, se enrosca como una serpiente viscosa alrededor de la conciencia y se pega a nuestro oído para repetirnos una y otra vez la atractiva insinuación. Darse la muerte en plena juventud, lúcida-mente, venciendo la fuerza todopoderosa del instinto de conservación, era algo que no estaba al alcance de los pobres de espíritu ni de los cobardes. Y él no era ni una cosa ni otra. Muy pronto lo iba a demostrar.

Se llamaba Domínguez, y no había aún cumplido los veintiséis años de edad. Eso era todo.

II

La primera carta decía así:

«Herminia mía: Cuando recibas estos renglones habré ya muerto. Mi propia mano me apartará del mundo, que no me guarda más que desilusiones y dolores. Sé que no me quieres, que jamás me has querido y, lo que es aún más terrible, que nunca podrás quererme. Que la fe que deposité en ti fué como tirarla a manos llenas al vacío. Eres vana, ligera, incapaz de querer a quien, como yo, no tenía gloria más alta en esta vida que hacerte mía. Me mato por tu culpa, porque no puedo resistir más tiempo tus desprecios, tus infidelidades, y desde el fondo de su corazón, te perdona, Abel.»



La segunda carta llevaba por encabezamiento: «Señor don Rómulo Larrañaga, director gerente de ...», y su contenido era el siguiente:

«Durante cinco años y medio he aguantado sus imper- tinencias, sus desafueros y sus estulticias. El estómago me ha tenido atado al remo de su galera y no he tenido más remedio que bogar junto con mis tristes compañeros de bancada. Pero, por fin, voy a ser libre. Me voy a matar para salir de una vez para siempre de ese ambiente sórdido en que he ido gastando, durante ocho horas diarias, lo mejor de mi juventud. Y antes de cerrar mis ojos a la luz, quiero expresarle mi desprecio por sus pequeñas iniquidades cuando me abrumaba con trabajos extraordinarios que me pagaba sólo con promesas y por lo que me mermaba cuanto podía de mi misera soldada. Despidame de esos despreciables esclavos, mis compañeros hasta ayer, que aún sufren bajo sus órdenes, y cuando usted y yo nos veamos en el Infierno, procure no dirigirme la palabra.»

Las dos cartas le gustaron, aunque no fueran precisamente de antología. La primera era digna, clara y concisa.

Y acusadora. Ella comprendería. El remordimiento la habría de acompañar a lo largo de todo lo que le quedase de existencia y se daría cuenta, aunque demasiado tarde para arrepentirse, de la grandeza de su carácter y lo profundo de su amor. La segunda, se hallaba empapada de la feroz ironía que se merecía quien le había estado chupando, durante más de un lustro, lo más puro de su sangre.

Ambos, su novia y su patrón, creerían ser, individualmente, los causantes de su desaparición de este triste mundo. Aunque tal vez, mirando las cosas desapasionadamente, ni uno ni otro serían las causas reales, sino los simples pretextos de la deformación pasional de un desordenado egocentrismo.

III

Con las dos cartas en el bolsillo salió a la calle.

—¡Don Abel, don Abel!

Era la portera que le llamaba desde el fondo de su cuchitril y que, al retroceder y acercarse, le entregó una misiva.

Reconoció la letra y no pudo reprimir un estremecimiento. Era de su madre, con aquellos rasgos anchos e irregulares de mujer iletrada, que desde el pueblo le escribía periódicamente, prodigándole los mismos monótonos consejos, bendiciéndole y exhortándole a seguir siempre por la senda sin curvas del bien. Recordaba aquellas tristes manos amadas, sarmentosas, deformadas por toda una vida de rudos trabajos, que habían acariciado por vez postrera sus mejillas el día que partió colmado de ilusiones, deslumbrado por el espejuelo de cazar alondras, de la ciudad.

¡Dichosa carta! Llegaba en un momento bien poco propicio... Al escribir las otras dos se había olvidado por completo de su madre y este pensamiento le llenó de profunda desazón. Su madre no reaccionaría como los demás al enterarse de su muerte. Ni le admiraría por su gesto de abandonar voluntariamente la vida ni le recordaría en el porvenir de la misma manera que su novia o que sus compañeros de trabajo. La veía sentada en su silla baja de enea, con las manos cruzadas, los ojos desesperadamente secos, mirando sin ver las llamas del hogar y suspirando de vez en cuando: «Hijo mío, ¿por qué te olvidaste de mí?»

Muy desagradable, sin duda alguna, pero no por ello alteraría sus planes. La suerte estaba echada. Eso era todo. Era fuerte y se lo demostraría a sí mismo sobreponiéndose a esta misma terrible influencia.

Sin leerla —sabía de antemano cuál sería su contenido— se echó la carta en el bolsillo, mezclándola con las otras dos, con las que la barajó inconscientemente de vez en cuando con sus dedos febriles.

La primavera empezaba a apuntar en los viejos plátanos de la calle, árboles llenos de tumores producidos por los gases venenosos de la atmósfera ciudadana. Eran no más que unos pequeños brotes de un verde tierno y lustroso, que pugnaban por salir a la luz y ponían una nota de poesía sobre la monotonía gris del cemento.

Abel Domínguez continuó su camino sin rumbo fijo. Creía que las gentes le miraban al pasar, descubriendo en su rostro el terrible secreto. Era un sentimiento a la vez desagradable y voluptuosamente atractivo. Creyó percibir a lo lejos la silueta de un conocido y se escabulló entre los transeúntes para no ser abordado.

Iba a matarse, la decisión era firme, inquebrantable; pero ¿qué procedimiento, entre los muchos que podría escoger, elegiría para borrar su nombre del censo de los vivientes? La elección, en la que por primera vez pensaba, le sumió en un mar de dudas. Carecía de un arma; no había ni mar ni un río caudaloso en la ciudad. El veneno... ¿cómo adquirirlo? ¿Subiría al último piso de

un alto edificio y se lanzaría desde allí al vacío? Le horrorizó el pensamiento, y se vió con el cuerpo deformado por el golpe, los miembros rotos, doblados en cómicas contorsiones, la cabeza abierta sobre un lago rojo... ¡No, no! Jamás sería éste el procedimiento que emplease. Habría que buscar algo más limpio y sobre todo menos espectacular.

Completamente distraído en sus reflexiones, al cruzar una calle y tener que pasar delante de un tranvía, un enorme camión, que iba en el mismo sentido, se le echó encima. El chófer del vehículo hubo de hacer un violento viraje para esquivarlo y él dió a su vez un salto digno de un artista circense —nunca se hubiera creído capaz de semejante agilidad— para evitar el accidente, que a cuantos lo presenciaron, parecía inevitable.

—¡Habrás visto animal! —chilló—. ¡Por poco me mata!

Un sudor frío perló de finas gotitas toda la superficie de su epidermis. El susto había dado a su rostro un tinte entre verdoso y amarillento.

Un joven obrero se le acercó, solícito.

—¿Se encuentra usted mal? ¡Vaya suerte que ha tenido! Un par de centímetros más y no lo cuenta. No ponga esa cara y alégrese, señor, porque bien podrá decir que ha nacido hoy. ¿Quiere que le acompañe a una farmacia? O mejor a este bar de la esquina. Un buen copazo de coñac le pondrá como nuevo.

—No, no, estoy bien, gracias...

Y siguió su camino, no pudiendo dejar de sentir una extraña desazón. Era curioso que él, que iba a matarse, que mil veces se había repetido que no tenía temor alguno a la muerte, hubiese sentido aquel instintivo pavor al verla tan de cerca.

IV

Su paseo le llevó inconscientemente hasta la entrada del parque. Entró por la puerta principal, desde la que se veían los anchos parterres llenos de flores, los bancos ocupados por parejas de enamorados, los niños corriendo alborozadamente tras sus pelotas y sus aros.

—Una limosna, señor, por el amor de Dios.

Era un pobre mutilado que le alargaba una mano renegrida, un mendigo de edad indefinible, revueltas gudejas como vellones, vestido de harapos y que carecía de un brazo y una pierna. Sus ojos eran como dos brasas hundidas en la calavera, que parecía aflorar ya por todas partes a través de la piel apergaminada. Una horrible visión de lo que el infortunio puede hacer de un ser humano.

El futuro suicida puso una moneda en la mano implorante, procurando no rozarla, y contempló al hombre unos segundos, con lástima.

«Cómo es posible —pensó— que uno criatura así se aferre tan desesperadamente a la vida? ¿Qué le puede ésta ofrecer para que no procure abandonarla de una vez terminando con todos sus dolores?»

Y al comparar a aquel hombre consigo mismo: joven, bien vestido, con sus pequeñitos problemas, que se le antojaban, por una deformación del propio egoísmo, enormes montañas, sintió una rara desazón.

El parque era en aquellos momentos de una hermosura deslumbradora, oasis de paz y de reposo en medio del desagradable tráfico urbano. Pequeñas sendas arenosas se perdían entre la arboleda, que en algunos sitios mentía lujuriosos desbordamientos de «jungla»; manchas de sol, filtrándose a través del ramaje, ponían aquí y allá pinceladas de oro en la penumbra de los senderos. Al revolver uno de éstos, Abel sorprendió a una pareja que se besaba sobre un banco, a favor de la presunta soledad. Al recordar la traición de Herminia, apretó los puños y apresuró el paso dejando detrás la torturante visión.



A poco hubo de levantar el pie para no pisar en la senda a una pequeña criatura que la atravesaba lentamente. Era un grueso gusano de color lechoso, que avanzaba con grotescos movimientos de acordeón. Abel se inclinó para contemplarlo mejor, extrañándose de no haber prestado antes atención a esta pobre criatura indefensa.

«¿Cómo es posible —se dijo— que la misma fuerza creadora que ha dado luz al sol, aroma a las flores, color a las alas de las mariposas y belleza a las mujeres, haya creado también este boceto borroso que inspira repulsión y cuyo cuerpo blanduzco está siempre en permanente peligro, siendo sus principales enemigos esos en apariencia dulces pajarillos que le están acechando en estos momentos protegidos por la enramada?»

Continuando su paseo, Abel advirtió que se le acercaba un anciano, ya en la postrer etapa de la senectud. Andaba con el cuerpo muy inclinado, como respondiendo a la llamada, cada vez más imperiosa, de la tierra, que reclamaba la triste arcilla que le pertenecía. Se apoyaba en un temblante bastón y sus cabellos, blancos como la sal, destacaban con violencia casi metálica contra el verde oscuro del bosque. Los tristes ojos se posaban indiferentes en las cosas que le rodeaban. Avanzaba pasito a pasito, como temeroso de llegar demasiado pronto a la cita inevitable. Era como la imagen de la decadencia fatal de todas las cosas.

Abel le contempló con un interés que no había sentido nunca antes por los ancianos. ¿Por qué será que hay cosas que generalmente nos pasan inadvertidas, hasta que llega un momento de crisis y entonces nos es dable contemplarlas en toda su tremenda desnudez?

El anciano pasó a su lado renqueante, ausente, lanzando de vez en cuando un suspiro, quién sabe si de cansancio o de tristeza, y Abel le vio alejarse entre los árboles con una compasión inédita. ¡El toc, toc, toc del

bastón siguió resonando en sus oídos mucho después de no escucharlo, con un horrible «ritornello» en aquella tarde borracha de sol!

«¿Cómo es posible —se preguntó Abel por tercera vez— que esta ruina espantosa encuentre todavía apoyo en algo para continuar su peregrinar por la existencia? ¿De qué brillantes recuerdos de su pasado saca todavía lumbres de esperanza para tener fuerzas para aferrarse a la vida? ¿Cómo es posible que estando tan cerca del fin no le abrumen la alegría, la luz, el amor con que el parque parece burlarse de su impotencia?»

En el Parque Zoológico un elefante hacía las delicias de la chiquillería. Lo montaba un hombre cubierto de vistosas ropas orientales multicolores, que parecía la estampa de un gran señor indostánico que se paseara indiferente entre una muchedumbre de parias.

El espectáculo y una asociación de ideas provocada por las escenas que acababa de presenciar, trajo a la memoria de Abel, inesperadamente, el recuerdo de un episodio de la vida de Siddartha Gautama, más conocido con el nombre de Buda, fundador de una de las grandes religiones que durante miles de años ha venido sirviendo de consuelo a una gran parte de la Humanidad doliente.

Siddartha Gautama, desconocedor de las tribulaciones del mundo, que se le habían ocultado manteniéndolo encerrado tras los muros del magnífico palacio paterno, donde reinaba solamente la felicidad y en el que eran desconocidos los dolores humanos, salió un día de incógnito por las calles de la ciudad. Por vez primera se topó asombrado con los dolores que asaltan a todos los seres humanos: la enfermedad, la deformación, el infortunio, la pobreza, la vejez y, por último...

Alzó los ojos y vio una comitiva de llorosas gentes que se dirigían al río. Vió después un féretro compuesto de cuatro pértigas con lecho de entrelazadas cañas, donde yacía un cadáver rígido y demacrado, la boca hundida, las manos crispadas. Llegados a la orilla del río prendieron fuego a una pira sobre la que fué colocado el féretro. La llama surgió de súbito devorando el cadáver con sus silbantes lenguas de fuego. Rajóse la desecada piel y desprendiéronse las coyunturas. Por fin se aclaró el humo y cayeron las cenizas grises y las esquirlas de blancos huesos. Era todo cuanto quedaba de un hombre.

El príncipe Siddartha, que jamás había visto la muerte, ni siquiera pensado en ella, exclamó aterrado:

—¿Es éste el fin de todos los vivientes?

—Tal es el fin que a todos nos ha de alcanzar —le respondió Chamra, su mentor, que le acompañaba—. El que viste en la pira y cuyos restos son tan despreciables que desdeñarían por vano manjar los cuervos, por hambrientos que estuvieran, comió, bebió, amó, rió y vivió y le fué grata la vida. Pero ¿qué sucedió después? ¡Quién sabe! Un violento soplo del aire de la selva, un tropiezo en el camino, algo sucio en la cisterna, la mordedura de una serpiente, medio palmo de irritado acero, la espina de un pescado, la caída de una teja, nada, casi nada, y la vida que se le escapa y el hombre que muere. Ya no tiene ni placeres, ni apetitos, ni dolores. Lo mismo es para sus labios un beso que una quemadura. Desolados gimen aquellos a quienes amaba, porque forzoso es destruir también el cuerpo, que era la lámpara de la vida, para no dar un hórrido festín a los gusanos. Altos y bajos, buenos y malos, todos, ¡oh, mi señor!, han de morir.

A Abel le pareció que recorría también, como Buda, no por vez primera, como el príncipe, pero sí con el mismo asombro de descubrir lo que desconocía por no haber nunca pensado en ello, todas las etapas del dolor. Como Siddartha Gautama se había topado en su breve paseo con todas las pesadumbres que acosan a la Humanidad, excepto con la más importante, con la que es resumen y fin de todo, con la muerte, que la visión de un enorme paquidermo había hecho revivir en su imaginación a través de una lejana lectura.

Sumido en sus reflexiones, Abel Domínguez no se dió cuenta de que el sol había desaparecido hacía tiempo, de que las tinieblas empezaban a envolverle. Un pito sonó, estridente, y le hizo volver a la realidad. El parque iba a cerrarse y sus guardianes invitaban a los concurrentes a desalojarlo. Apretó el paso y llegó a tiempo de traspasar la pesada puerta de hierro a tiempo de que iba ya a cerrarse.

En la calle habían sido encendidos los faroles y la multitud endomingada paseaba lentamente gozando de la tibia temperatura de una primavera anticipada. Eran en general grupos familiares, los padres precedidos de sus retoños que volvían de sus sencillos placeres; parejas de novios, mirándose a los ojos, las manos entrelazadas, ausentes de este mundo y viviendo en un plano de excelsa beatitud; algún solitario, como él mismo, buscando inútilmente unos ojos amigos en que posarse.

Abel Domínguez recordó que había salido con el propósito firme de quitarse la vida, pero reconoció que sus sorprendentes tropiezos le habían hecho vivir en una ausencia total de sí mismo, y la noche se le había echado encima inesperadamente. Era demasiado tarde para volver a ponerse a pensar en su suicidio, escogiendo el procedimiento mejor para apartarse de este mundo deleznable. ¡No había más remedio que esperar a que amaneciese un nuevo día! Ahora, eso sí, su resolución continuaba siendo inquebrantable.

Mientras se iba acercando a su destino, en su mente iban formando imágenes los episodios de aquella tarde. Lo que siempre hubiera mirado con indiferencia: el dolor, la vejez, la muerte, que tantas veces pasaron a su lado sin inquietarle, adquirirían entonces una categoría simbólica que en vano trataba de soslayar. No podía menos de comparar sus deleznales miserias con el auténtico sufrimiento, afrontado con valentía y del que los hombres, los verdaderos hombres normales, nunca huían, porque lo consideraban como una contingencia más de la vida.

Llegó a la pensión en que vivía y subió lentamente, con más cansancio que nunca, los setenta escalones que le separaban del piso. Al poner el pie en cada uno de ellos la parecía que iba pisando, fibra a fibra, sobre su propia conciencia.

Sin gana de ir a cenar se dejó caer pesadamente sobre su camastro y no tardó en caer en un profundo sueño. Extrañas pesadillas comenzaron a asaltarle, todas ellas llenas de vivísima realidad, como si fueran retazos materiales de la vigilia. En una de ellas se contempló, absurdamente, leyendo un periódico de la localidad, en el que se daba cuenta del descubrimiento de su cadáver después de perpetrado el suicidio. El periodista titulaba folletinescamente la noticia «Ironías del destino», y después de relatar el hecho y de decir que la falta de recursos era lo que indudablemente había movido a Abel Domínguez a quitarse la vida, añadía: «En uno de los bolsillos del traje del joven suicida, se encontró una carta de su madre que decía así: "Hijo mío: Por fin ha llegado el momento de que seamos felices y que se cumplan las esperanzas que siempre deposité en Dios, segura de que algún día se acordaría de nosotros. Supongo que recordarás a mi hermano y padrino tuyo, que emigró a Colombia cuando tú apenas levantabas dos palmos del suelo y del que teníamos noticias muy de tarde en tarde. Pues bien, hoy ha venido a visitarme el señor Salazar, el notario, para decirme que había recibido un comunicado del Consulado español en no sé qué localidad americana, anunciándole que mi hermano (q. e. p. d.) había fallecido, dejando como heredero universal a su sobrino Abel Domínguez Ruiz. Parece que esta fortuna, cifrada en dólares, se eleva a varios millones de pesetas. Comprenderás, hijo mío..."»

En otro de sus sueños, se vió en su boda con Herminia, una Herminia desconocida, que le sonreía con amor

mientras atravesaban el templo al compás de la inevitable marcha nupcial. Era Herminia, sí, más hermosa que nunca, más peligrosamente atrayente, que se apoyaba con suave peso de su brazo («¿Se habrá enterado de lo de mi tío Nicolás?», se preguntaba Abel dentro del sueño), haciendo recorrer su cuerpo un estremecimiento de corriente eléctrica.

Y lo que era horripilante, lo que después le confirmó que se trataba de una auténtica pesadilla, su padrino de boda era nada menos que don Rómulo Larrañaga, el cómitre de su galera de forzado.

Unos fuertes golpes sobre la puerta de la habitación le despertaron.

—¡Señor Domínguez, señor Domínguez! ¿Qué le pasa a usted hoy? ¿No sabe la hora que es? ¡Qué manera de dormir, Dios santo! ¡Estos jóvenes son tan dichosos que duermen como verdaderos angelitos!

Poco a poco se incorporó Abel a la vida real. Se restregó los ojos incrédulo de su situación y de lo que había soñado.

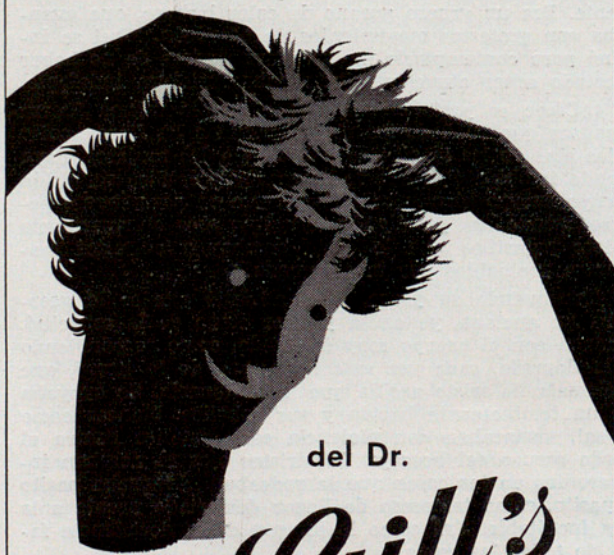
Nuevos golpes acabaron de despabilarle. La voz de la patrona seguía insistiendo maternalmente:

—¡Señor Domínguez, levántese! ¡Que va a llegar tarde a la oficina!

Y entonces Abel, con una voz que no le pareció que era la suya, con un acento que salía de lo más remoto de una subconsciencia torturada, no contestó más que con una sola palabra que sonó en sus oídos como perteneciente a otro idioma:

—Voy...

Champú Tratamiento



del Dr.

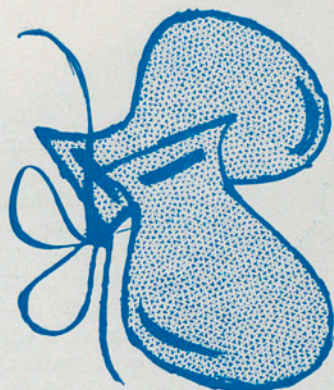
Gill's

ELIMINA la CASPA

eugene

Mesa-pevuelta

Textos de JOSI MONCADA - Ilustraciones de J. M. BLANCO



Y a propósito de artistas referiremos por último el caso de un conjunto hispano-folklórico que actuó en París hace poco y con su primera figura al frente fué a un castillo de Rambouillet para dar una función privada.

El castillo en cuestión tiene los pavimentos de maderas ensambladas — «parquet», según los clásicos...

franceses — de encina, tan recia y dura como el alcornoque. Y en una de las más sólidas y grandes estancias comenzó la actuación de los «flamencos».

Revoloteo de volantes, «pataítas»... o así. El caso es que de buenas a primeras las maderas ensambladas crujieron bajo los piecitos y el techo del salón de recepciones, correspondiente al suelo que sufría la función, quedó con un agujero que no se lo saltaba un gitano más o menos folklórico. No hay encina ni alcornoque que resista a un bailarín si se pone «flamenco».

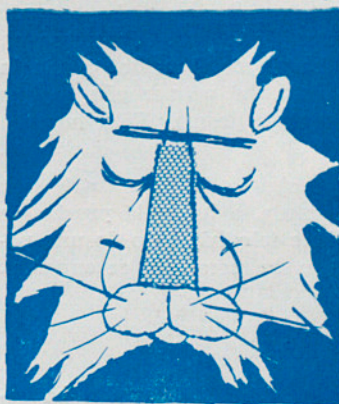


Por cierto que si la noticia que damos a continuación hubiera llegado un poco después del día de San Juan, los alicantinos habrían podido envanecerse de que el fenómeno en cuestión era consecuencia de alguna de las mencionadas hogueras (no se ha encontrado al autor oficial de la «fechoría»), con lo que la propaganda sería número uno.

Es el caso que una misteriosa «bola de fuego» ha caído al mar a unos cien kilómetros al sur de Tokio.

Varias personas, entre ellas el piloto de un avión comercial y los tripulantes de un mercante, han informado haber visto cómo caía al mar un objeto en llamas. Otros han dicho que pudiera tratarse de un proyectil... El objeto en cuestión cayó cerca del mar de Ochima, entre la isla de este nombre y Nijima.

Y como los funcionarios de la Defensa Aérea Civil y Militar japoneses y norteamericanos, han revelado que no falta ningún avión de sus bases, cualquier amante de la publicidad de altura puede atribuirse la paternidad del fenómeno. ¿No se le habrá escapado a Dalí ningún churrete al embadurnar alguno de sus últimos cuadros?



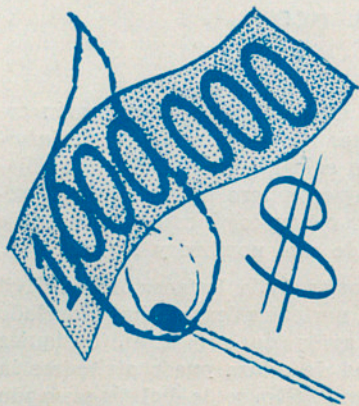
En la ciudad de Buffalo (Nueva York) la policía se ha mantenido alerta por espacio de varias horas, con las armas dispuestas y el alma en su almario, a causa de haberse escapado dos hambrientos leopardos de un circo acampado cerca de dicha localidad.

Ni que decir tiene que a la población civil se la podía ahogar con un pelo, por lo que, no sabemos si de propósito o casualmente, se refugiaron, así como parte del personal del circo, en un restaurante de la carretera principal. Suponemos que en lo que duró la espera se apresurarían a preparar en dicho local un par de alimenticios cubiertos para comensales de buen diente.

La causa del imperdonable descuido de tener a los leopardos a menos de media ración se debió a que el circo quedó aislado por la nieve. Y naturalmente, empleados y «artistas» — leopardos en este caso — se marcharon a buscarse la vida como Dios les diera a entender a cada uno.

Pero la cosa terminó mejor de lo que cabía esperar, ya que el domador pudo al fin capturar a las fieras. Una de ellas, acorralada por el hombre, volvió tran-

quilamente a su jaula. El otro leopardo pretendió atacar al domador: «¿Qué es eso de querer encerrarme otra vez sin haber probado bocado en el restaurante?» Y el domador tuvo que hacer uso de un látigo y una silla — sólo a un domador se le ocurre echar mano de tales elementos contra un leopardo — para acercársele y poder colocarle una cadena.



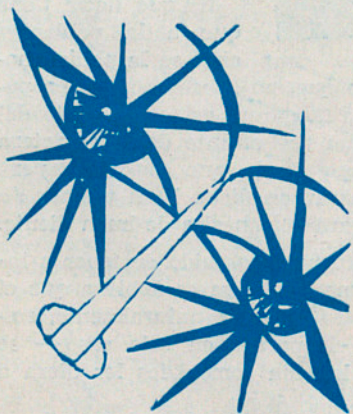
En Alicante se calcula en más de un millón de pesetas el costo de las veintisiete hogueras que arderán este año con motivo de las tradicionales fiestas de San Juan.

Los barrios nuevos que participan por primera vez en esas fiestas, son los que presentarán las hogueras más suntuosas y caras —nue-

vos ricos al fin y al cabo.

El barrio de la Sagrada Familia, por ejemplo, batirá el record con un monumento que cuesta 87.000 pesetas y que tendrá 15 metros de altura por 14 en cuadrado de base. Le sigue otro barrio, el de la Ciudad de Asís, cuyo artefacto tendrá un importe de 70.000 pesetas y 18 metros de altura. El tercero en importancia será el del barrio de Benalúa, donde la tradición de la hoguera data del primer año en que estas fiestas se celebran en Alicante. Esta hoguera costará 67.000 pesetas...

Y ahora sólo falta que alguno de esos distritos se decida, por ponerse a la moda, a hacer la prueba de lanzamiento de algún cohete teledirigido o de una pequeña bomba atómica. Peor sin terremoto, se entiende.



En París se ha celebrado uno de los más estrambóticos concursos que conocemos en esta hora de los concursos del disparate.

Un jurado de extraños especialistas en belleza ha elegido los «ojos más diabólicos del mundo», entre los de una colección de señoritas que se presentaron a dicha oposición.

Salió ganadora una tal señorita Didry, a la que se retrató con siete velas — acaso representando los

siete pecados capitales — bajo la mismísima barbilla. Al propio tiempo, Jean D'Estrées, inventor al parecer de eso de los ojos demoníacos, creó unos maquillajes compuestos de radios negros que parten del borde de los dos párpados y se extienden hacia las cejas y las sienas en forma que recuerdan los tatuajes de los salvajes.

Ya sólo falta que se copien por completo y sin paliativos los atavíos que se usan en el centro de Africa para que en unión de los maquillajes y de la música frenética extendida por el mundo, quede consumada del todo la venganza de la raza negra: tormento de unos y entontecimiento de otros.



También de París recogemos la noticia de que se ha designado una llamada «zona azul» para aparcamientos de vehículos. En ella todo automovilista debe dejar en el parabrisas, a partir de las nueve, un disco muy ingenioso que, además, resulta sumamente económico, ya que como lo paga la publicidad, todo el

mundo lo consigue regalado. Una cara está dedicada a la mañana y otra a la tarde.

De las nueve en adelante, los automóviles deben señalar su hora de llegada en una parte del disco, que automáticamente, gracias a la rotación del cartón, señala la hora límite en que deberá marcharse y que aparece en otro rectángulo. La hora de llegada se precisa con media de margen. La hora final es taxativa y rígida. Como mínimo, sesenta minutos de tiempo. Salvo al mediodía — el espacio para almorzar —, que pasa a dos horas. Luego, a partir de las seis de la tarde, se acaba la limitación que no entra en vigor hasta el día siguiente.

Los guardias especializados pasan y de un vistazo fichan a los que están en fraude, es decir, los que han puesto su hora de llegada adelantada. Para éstos la multa es implacable. Excede del equivalente a 500 pesetas. Otra estratagema consiste en cambiar de vez en cuando la hora del disco sin mover el coche. Eso es factible aunque peligroso. Es mejor desplazar cada hora límite el vehículo, aunque sólo sea unos pocos metros. En algunas oficinas han creado un nuevo empleo: el del encargado de la movilización de coches. Es una actividad que da poco trabajo, pero que como todo lo que rinde sin dar quehacer, no es legal. Practicándola pueden obtenerse dos resultados: una multa y una destreza notable en eso de poner en marcha vehículos ajenos...

Hotel Subur

DIRECCION
MATAS

OTOMI



In Sitges, "THE WHITE SUBUR", 40 km. far from Barcelona. Hotel on the sea front, in the middle of the "Paseo Marítimo" of quiet location and, at the same time, near the town's night attractions. In very convenient position for the visit of the museums and the use of the local golf course and tennis courts.

Excursions to Tarragona and the Monasteries of Poblet, Santas Creus and Montserrat.

Excellent climate all the year around.
(WINTER SEASON)

En Sitges, "LA BLANCA SUBUR", a 40 km. de Barcelona. Hotel situado junto a la playa, en el centro del Paseo Marítimo, de emplazamiento tranquilo y, al mismo tiempo, próximo a las atracciones nocturnas de la villa. En posición favorable para la visita a los museos y el uso del campo de golf y las pistas de tenis locales.

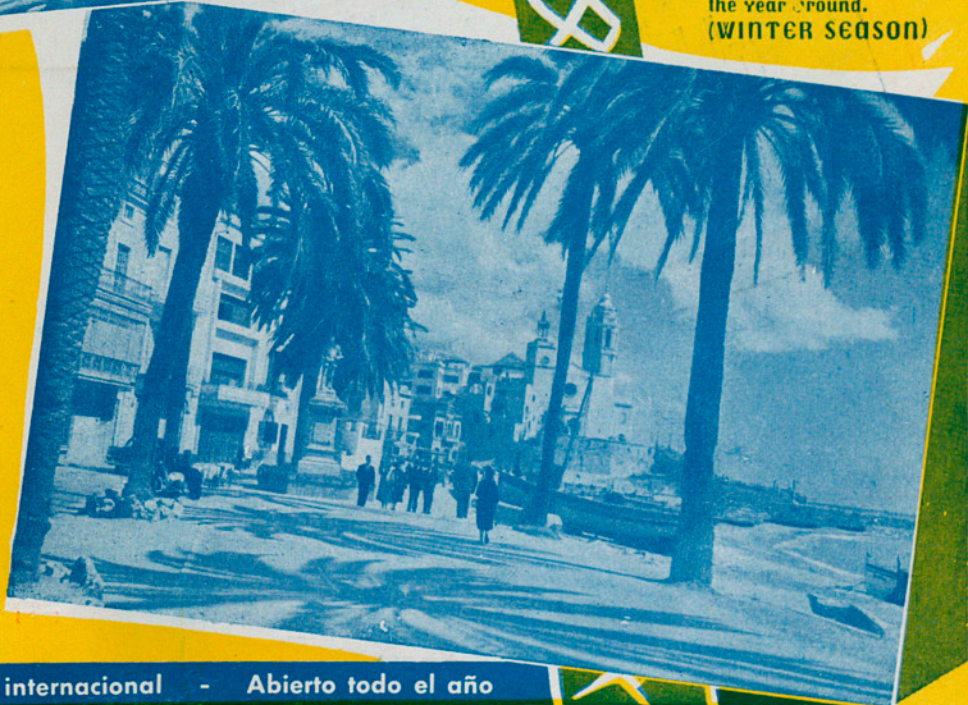
Excursiones a Tarragona y a los Monasterios de Poblet, Santas Creus y Montserrat.

Excelente clima todo el año.
(ESTACION DE INVIERNO)



SITGES

Dirección Telefónica: SUBURHOTEL



Máximo confort - Cocina internacional - Abierto todo el año

¡Tejidos en colores sólidos!



Gráficas CAP - Tel. 31 91 43
BARCELONA

*No compre lo que le den,
pida etiqueta **I**ndanthren*